

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 54, febrero de 2004

*“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)*

SUMARIO

PORTADA



Gracias a la vida: recibe Isabel Parra el Premio *Pablo* de manos de Silvio Rodríguez
Isabel Parra: Soy una artista marginal, y creo que siempre lo fuimos
Encontrarse en Venezuela

EL CENTRO PABLO EN LA FERIA DEL LIBRO

Pablo en la Feria

Premios *Memoria*: una realidad

Tres grandes atrapados para la memoria (Juan David, Lorca y García Márquez)

Mella: 100 años nos convoca a aprender

El *Caimán Barbudo*... y sus sueños sumados

La imaginación contra la norma: ventanas sobre la República

A GUITARRA LIMPIA

Ni toda la tierra entera

Norge Batista: *Colgado en la pared*

PALABRA VIVA

Palabra viva para Carilda

Todo escritor se alegra con el Premio Nobel

El balcón abierto para Federico

ARTE DIGITAL

Convocatoria al VI Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital

ALREDEDOR DEL CENTRO

Memoria de Pablo y Mella en México

Programa del Coloquio sobre Pablo de la Torriente Brau y Julio Antonio Mella en la UNAM

Elmer Ferrer y las reminiscencias de la trova
Yusa, Tumi Music

CONVOCATORIAS

Premio *Memoria* 2004

Nuevo!!!

www.aguitarralimpia.cubasi.cu

¡Visítenos!

www.centropablonoticias.cubasi.cu / www.artedigital.cubasi.cu / www.centropablo.cult.cu /

www.artedigitalcuba.cult.cu

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados 5 p.m. / Emisor Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu

PORTADA

Gracias a la vida..., gracias a los Parra

Recibe Isabel Parra el Premio *Pablo* de manos de Silvio Rodríguez

Por: Estrella Díaz

Llegar al patio de Muralla 63 y verlo colmado de público, francamente, no es noticia porque conocido es que el espacio *A guitarra limpia* promovido desde hace cinco años y dos meses por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* ha consolidado, sostenido y sistematizado ese encuentro mensual de poesía y canción.

Pero los amantes de la trova tienen el hábito de acudir a los conciertos *A guitarra...* el último sábado del mes y no el primer día de la semana y además, por lo general, los que acuden son en su mayoría gentes muy jóvenes.

Entonces, esa realidad despierta algunas interrogantes: ¿cómo y por qué pasadas la cinco de la tarde del lunes 16 de este febrero del 2004 en el que la lluvia constituía una seria amenaza el Patio de Muralla se llenó?, ¿existirá otro sitio en La Habana o en otras de las ciudades cubanas con tal poder de convocatoria?, ¿estaremos subestimando a los jóvenes y dando por sentado que por su edad no tienen idea de lo que es el folklore latinoamericano? Creo que hay que ir por partes.

A su llegada a la capital cubana, en los primeros días la Feria del Libro efectuada en la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña, una de las primeras cosas que hizo Isabel Parra esa conocida cantautora chilena, hija de Violeta Parra y quien proviene de una familia de muy conocidos artistas y escritores, reveló a la prensa que “cantaría en el Centro *Pablo*”. Además, a cuanto colega se le acercaba lo atendía gustosa y repetía que “iría a reunirse con sus amigos en el Centro”.

Creo que sería exagerado afirmar que se hizo una “campaña promocional”, pero la realidad demuestra que cuando los medios de difusión masivos se hacen eco (radio, televisión, prensa plana y, en la actual coyuntura, las eficaces vías electrónicas), se amplía la posibilidad de que un número mayor de espectadores acuda a un hecho artístico. Y eso ocurrió.

Igualmente el patio de Muralla 63 tiene su mística, que más que mística es la certeza de que si llueve se buscan alternativas (ya sea en la galería trasera o en la Sala *Majadahonda*). Pruebas existen. Por lo tanto, el público sabe que difícilmente una presentación se suspenda “por lluvia”. Y eso no ocurre.

En cuanto a los jóvenes: ¡cuidado con tomarlos a la ligera! Si bien es cierto que la trova (ya sea la tradicional, la nueva o la llamada novísima) no es un género que arrastra multitudes, sí cuenta con un grupo bastante amplio de fieles seguidores que en su mayoría son estudiantes de las diferentes especialidades de las escuelas de arte (plástica, teatro, danza, música) o de distintas especialidades que se imparten en la Universidad de La Habana. Son, por tanto,

personas que tienen un nivel referencial, aunque sean jóvenes. Y eso también ocurre.

Lo cierto es que *Ni toda la tierra entera* fue un concierto disfrutable por varias razones. Primero porque la Parra con ese saber decir que la caracteriza logró establecer una empatía con el público quien, con cierta timidez inicial, se fue sumando poco a poco al espectáculo que concluyó con *Gracias a la vida*, coreada por todos los presentes.

Considero que sumar al concierto a su nieto Antar dio un aire de familiaridad compartida con los otros tres músicos invitados: Samuell Aguila y Ariel Díaz (trovadores) y Amanda Cepero (vocalista). Si bien es cierto que tanto Samuell como Ariel a quienes hemos visto en múltiples oportunidades se notaban algo sobrecogidos (¡y no es para menos!) supieron estar a la altura de las sonoridades traídas del sur e intercambiando acordes, estilos y géneros lograron cristalizar el diálogo entre las guitarras.

Por lo demás, *Ni toda la tierra entera* fluyó de manera natural, simple, suave... quizás fue reflejo o ¿síntesis? de lo que es el folklore de nuestra América: suma de historia, tradición, sabiduría, pequeño en su grandeza...

Generalmente los conciertos *A guitarra limpia* son presentados por el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, pero en esta ocasión, apremiados por la amenaza de lluvia, sólo constituyó una suerte de puente para invitar al trovador Silvio Rodríguez a que entregara a Isabel Parra el Premio *Pablo*, máximo reconocimiento que concede la institución a artistas, pensadores, gentes de la cultura, que se destaquen en la difusión de los valores éticos, sociales, humanos de Pablo de la Torriente Brau.

Isabel agradeció el gesto y así comenzó el concierto que se fue deslizándose de un tema a otro con una delicadeza extrema. Al final del mismo conversamos con la folklorista chilena que aseguró sentirse feliz por haber compartido parte de su repertorio.

“Es un privilegio llegar a un lugar tan querido como La Habana y encontrar aquí, como siempre, tanto talento. Es común en mi trabajo integrar a las personas a los recitales, siempre lo hago y me va bien. El público cubano es maravilloso, tengo realmente que agradecer porque pasa el tiempo y cuando vuelvo a venir a uno lo reciben con el mismo cariño, amor y amistad. Este nuevo encuentro con Cuba ha sido precioso y este concierto especialmente cariñoso y musical”, sentenció.

Al término de *Ni toda la tierra entera* y en medio de esas pequeñas tormentas que siempre se producen (aunque él no quiera) alrededor de Silvio Rodríguez, el conocido trovador y fundador del Movimiento de la Nueva Trova afirmó que los Parras han realizado una importante contribución a la música del Continente porque han sido capaces de crear por generaciones “un relevo” y aseguró que “esta familia ejemplar ha recogido lo más valioso del cantar popular y lo ha ido pasando de mano en mano”.

Sobre el folklore latinoamericano señaló Silvio que “hay canciones que excepcionalmente, interpretadas por gentes que han estado de moda, sí han trascendido y se han convertido en hit. Uno de los casos es *Los ejes de mi carreta* del gran Atahualpa Yupanqui. Versiones de esa canción la dieron a conocer muchos cantores. Incluso, en su época de oro, Lucho Gatica la llegó a cantar. Este especie de himno inmortal que es *Gracias a la vida* de Violeta Parra es un canto fundamental de expresión latinoamericana. Es de esas canciones que sin llegar a ser el número uno en ningún hit parade, esta en un lugar profundo y constante del corazón de toda la gente del continente”.

Entre los temas rápidamente abordados con Silvio estuvo el del folklore que según él “significa cristalización, equivale a algo petrificado. Eso es lo que está en las raíces de la cultura popular. Las nuevas generaciones pueden con ese folklore hacer varias cosas; una es reproducirlo para que no se olvide, para que los que vienen detrás sepan cómo cantaban los originarios y otra es a partir de esas raíces recrearlo y hacer una canción basada en nuestra autoctonía y al mismo tiempo en contacto con la modernidad, con lo contemporáneo”.

En relación con la labor que desarrolla el Centro *Pablo* referente a la promoción de la trova

joven cubana resaltó que “es muy lindo que Víctor y su equipo realicen este trabajo. Considero que en el quehacer del Centro se refleja la historia personal de Víctor y de toda nuestra generación que vinculó, entrelazó, la poesía con la canción. Víctor sabe que poesía y canción son por usar una frase hecha de un pájaro las dos alas. Él está pagando ese tributo a la poesía porque él, por sobre todas las cosas, es un poeta”, concluyó.

Isabel Parra: Soy una artista marginal, y creo que siempre lo fuimos



Por: Estrella Díaz

Cuando comenzó a rumorarse que Isabel Parra vendría a Cuba muchos dijimos: eso es noticia porque realmente la cantautora chilena, a fuerza de talento, estudio y años de trabajo constante, ha llegado a ser una de las voces más reconocidas de la canción latinoamericana.

Desde que arribó a La Habana Isabel ha sido buscada (y encontrada) por la prensa sabedora de que su texto *Ni toda la tierra entera* sería presentado durante los días de la Feria Internacional del Libro y que posteriormente ofrecería un concierto único en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Hija de Violeta Parra esa grande de la música de nuestra América Isabel ha atendido a todos con una sencillez extrema; muestra evidente es este diálogo que sostuvimos, sentadas en un muro de San Carlos de la Cabaña, sede de la Feria, una soleada mañana del presente febrero.

Usted ha dicho que el canto era el idioma de su hogar ¿esas son sus evocaciones primeras?

“Efectivamente, no puedo dejar de asociar mi infancia, mis primeros recuerdos, a la música. Por un lado la vida junto a mi mamá, Violeta Parra, sus ires y venires, su pasión por la música, su lucha por emprender tareas relacionadas con el arte que ella estaba dispuesta a entregar y para lo que fue destinada; asunto que ella no sabía.

Fue complicado ese estrellarse con el destino, con las dificultades, con la condición de mujer en una nación subdesarrollada, con el machismo de nuestros países, con maridos que no comprendían por decir lo menos lo que ella quería hacer.

Mis hermanos y yo éramos espectadores (no diría tontos, pero casi sí); de niño uno no tiene idea de casi nada, salvo de que está vivo, que ella es la mamá y el otro el papá y eso era todo”

Y las ausencias desde la perspectiva de niña ¿cómo las sentía?

“Las ausencias las sentía como todos los niños; algo que no puedes explicar, que es incomprensible. Por otro lado veíamos a esta mujer que fue papá y mamá luchando por nosotros, por hacerse cargo de ella, de mis dos hermanos y de mí. Todo esto en condiciones poco felices, pero siempre con música; en las buenas y en las malas con música que ella cantaba con su hermana, que ella cantó desde niña con sus otros hermanos, con una guitarra a cuestas que le permitía ganarse la vida y a la vez hacer lo que quería.

En su autobiografía dice que no quería ir a la escuela, que no quería nada, salvo lo que ella quería. Eso es muy bueno.”

Con apenas trece años de edad, casi una niña, usted tuvo la dicha de grabar su primer disco...

“No sé si podría decir que la dicha porque en realidad a mí me daba exactamente lo mismo. Sólo fui una hija obediente y lo sigo siendo... recuerdo que ella me decía: ven a cantar acá, apréndete esta canción, vamos a grabar este disco, acompáñame; ella era la que tomaba las decisiones y a mí no me parecía acertado discutir porque yo no podía elegir una profesión y decir: bueno lo que quiero es estudiar arquitectura.

La frase que yo recuerdo de mi infancia es: ‘bueno ya’; resignada a ese destino un poco forzado; no había opción y eso significaba cantar y darme cuenta que no lo hacía nada mal. Era absolutamente dependiente del criterio materno. Después sentí que mi mamá tenía razón porque en realidad me costó muy poco cantar y grabar. Las canciones las elegía ella: yo repetía, pero a mí no me desagradaba en lo absoluto, no sentía que iba en contra de mi vocación.

Recuerdo que cuando llegué a los estudios de grabación, enormes y llenos de micrófonos y con tremenda parafernalia, cantaba temas de ella o de los que había recopilado en el campo. Con mucha intuición mi madre nos introducía en ese mundo que iba a ser nuestro y que lo sigue siendo. Por lo tanto no estaba nada equivocada.”

Usted ha evocado la canción tradicional y todos los Parra parecen estar signados por esa dicha ¿cuál es el encanto o, tal vez, la utilidad que cree tiene este modo de expresión?

“Es muy cierto que en esa primera etapa repetía lo que ella hizo, yo sólo fui una repetidora. La que fue a desenterrar esa música tradicional chilena, esa música autóctona, no fui yo sino mi madre. Ella volvió al campo donde nació... al comienzo cantaba canciones mexicanas para la radio; esas que interpretaban gente que no tiene idea de lo que hay que decir, que no se pregunta nada.

Entonces de pronto cambia esa estructura y decide recuperar para Chile y para ella misma la música tradicional. Es ella la que va a los campos, la que viaja al sur y al norte y crea sus primeras canciones a partir del conocimiento que va teniendo de esa memoria. Estudiaba al lado mío y, aunque no quisiera, me aprendía lo que ella estaba cantando. Eso se incorpora de una manera natural y me sabía todos los textos y las formas musicales; conocía que en este pueblo se cantaba de esta forma y en el otro de tal manera.

Mi madre era como una enciclopedia que uno la abría y podía consultar de todo.

Para los chilenos yo soy folklorista porque en mi país no se tiene idea de lo que uno es; te ponen una etiqueta y te quedas con ella para siempre. No soy folklorista porque para serlo hay que realizar investigaciones, ir a las raíces. Eso lo hizo Violeta y otras personas que yo respeto y venero mucho, pero por añadidura me llegó este conocimiento.

Cuando era adolescente sentía que esa música era un poco latera, aburrida, con la misma estructura, siempre dos, tres tonos aunque con mucha belleza en la poesía; si se quiere una deformación de la copla española... me decía en mi interior: no me voy a dedicar a cantar estas cosas, pero a la vez no me preocupaba por lo que iba a cantar. Cuando uno es joven anda buscando y no sabe bien hacia dónde va.

Ese rótulo de folklorista no me lo he podido quitar jamás. Entonces, canto las canciones folklóricas que tienen la raíz española. Nosotros no tenemos una música nuestra como la tienen, por ejemplo los cubanos, con las raíces africanas.

Nosotros somos una cosa rarísima en cuanto a fortaleza tradicional. Por un lado, mucha España, con traje largo, abanico y esas cosas y por otro el canto del campesino, el canto del hombre pobre, el canto del que sufre, del que trabaja para otro, que es un canto de mucho talento. También es un canto mexicano porque en Chile como en todos los países latinoamericanos, México ha tenido una influencia tremenda en nuestra música.

En medio de esa amalgama, Violeta nos ofrece una identidad; se la da primero a sus hijos y no sólo una identidad sino el descubrir que la canción sirve también para otras cosas.

De repente se prendió una luz, nosotros vamos a Europa y nos encontramos con la música latinoamericana. Así de simple, en el París al que todos los artistas tienen alguna vez que ir nos topamos con nuestra propia música... ahí se abren otros mundos completamente distintos. Me pongo a tocar el cuatro, a aprender el charango y me digo: eso sí que me gusta y me fui apoderando de esos ritmos”.

¿Pasará de moda en algún momento la canción tradicional o nunca estará de moda?

“Creo que nunca estará de moda, pero considero que cualquier persona que va a hacer música tiene que saber un poco de donde viene, qué se toca en el campo, qué es lo que han cantado los viejos. A partir de ese conocimiento es que se puede hacer una obra.

Lo que hago puede parecer raro porque deformed las posturas de la guitarra y me he entretenido mucho haciéndolo; mi trabajo es muy rudimentario, pero al mismo tiempo muy movido. He compartido con otros músicos, agrupaciones e instrumentos y no le he tenido miedo a nada, me he atrevido a incorporar esta música sencilla y la he fusionado”.

Usted ha afirmado que es una artista que ha podido grabar lo que ha querido...

“Sí, pero me ha costado sudor y lágrimas, no te creas que las cosas son fáciles. La verdad, ni cuando era joven ni ahora he estado sumergida en una infraestructura comercial, ni metida en el mundo discográfico competitivo. Soy una artista marginal y creo que siempre lo fuimos. Autónoma, con sus propias decisiones musicales y elecciones de lo que quiero cantar. No tengo la fórmula habitual de un artista, es decir, te metes en un sello y te dicen: tienes que operarte, cambiarte el color del pelo, cantar estas canciones porque es comercial. No conozco ese mundo, pero sé que existe”.

¿Y el mercado?

“Naturalmente que el mercado ha tenido influencia porque mis discos se venden; yo no los regalo, pero se venden en otro mercado, con otro criterio y de otra manera. Puedes acceder al mercado, pero sin hacer concesiones de lo que no deseas y consideras que debes hacer”.

¿Difícil?

“Muy difícil en cualquier parte y en ese sentido he podido tener esa fórmula hasta hoy. He grabado muchos discos, realizado giras, compartido con gentes, visitado países, pero sigo sintiendo que mi trabajo es estrictamente artesanal, autónomo en el mejor sentido de la palabra. Toda mi vida he sido una mujer comprometida políticamente y he mantenido una forma de hacer que pienso heredé de mi madre, que es como la veía hacer a ella y para eso hay que luchar y pelear mucho”.

¿Víctor Jara?

“Tuve la suerte de ser su amiga, su amiga de verdad. En los años sesentas él también está en esa búsqueda de musicalizar, de indagar. Víctor es un campesino, es un hombre que llega de la zona rural a Santiago con su guitarra a enfrentar la vida y a abrirse caminos igual que nosotros. Nos conectamos inmediatamente porque éramos jóvenes de una inquietud desbordante. Víctor es fundamental en la vida familiar, musical, en la creación de la Peña, en todo. Nuestros caminos están juntos”.

La acusan de ser una gran divulgadora de la Nueva Trova Cubana ¿se siente responsable?

“No, sería un honor demasiado grande. Sólo he sido una mediadora sobre todo en el inicio cuando Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Noel Nicola visitaron Chile, pero no he hecho nada en realidad. Lo que sí debo confesar es que cuando conocí la Nueva trova me volví loca por ella”.

¿Cómo fue ese contacto con la Nueva Trova?

“Vine a Cuba al Primer Encuentro de la Canción Protesta (1967) y ahí surgió otro milagro. Víctor Jara, Rolando Alarcón, nosotros, ni siquiera sabíamos que habían otros trovadores en América Latina que andaban en esa misma búsqueda y Cuba nos permitió conocernos. En ese primer viaje alguien me regaló un disquito chico que incluía *La era está pariendo un corazón* de Silvio y quedé hechizada.

Nosotros veníamos del mundo de la televisión, de las cuartetos que rimen que son octosilábicas... habíamos conocido la música venezolana, pero no teníamos un trovador ni conocíamos esa forma de cantar, de usar el lenguaje, la guitarra. Me pasó lo que a todos, quedé impactada y deseosa de romper esquemas”.

Parece que Silvio Rodríguez la distingue a usted de manera particular...

“Lo que pasa es que él es muy buena gente, un excelente amigo, una persona extraordinaria. Creo que una de las cosas más difíciles es conservar amigos toda la vida y yo tengo esa dicha.

No todos los días uno se encuentra con personas así y siento que tuve mucha suerte de haber venido a Cuba en ese momento, de haberlo conocido y continuar siendo su amiga y, sobre todo, de haber visto el inmenso desarrollo de su canción en todo el mundo. Eso me da gran alegría y emoción”.

Durante la Feria Internacional del Libro se presentará su libro *Ni toda la tierra entera...*

“Este libro lo hice hace dos años y lo postulé a una beca en Estados Unidos. En realidad no es una novela ni mucho menos. Es un libro testimonial porque (me y nos) recuerda el 11 de septiembre y la experiencia del exilio. Es mi vivencia; qué me pasó a mí, a mi familia, por donde anduve, dónde me quedé, qué hice. El libro muestra documentos que yo guardé y atesoré durante todos estos años”.

¿Qué tipo de documentos?

“Cartas de familia, de personas que tuvieron que ver con ese trozo de vida, amigos, amigas, papelititos de saludos, poemas, cartas de personalidades importantes de la cultura latinoamericana. Yo no gasto papeles, los guardo... y este libro es un recorrido visual de papeles, de fotografías, de recortes de diarios desde el día en que salí de Chile hasta que regresé. No es un libro de memorias ni mucho menos; el sentido fue darle un uso a estos materiales. Chile es un país con muy poca memoria; no nos interesa saber nada de lo que pasó ayer y a mí me parece que el exilio que es un asunto olvidado debe volver a establecerse como tema de sufrimiento, de pérdida y de quiebre”.

¿Es un libro sobre el exilio de los Parra o de cualquier otro chileno que vivió esa experiencia?

“Ese es el sentido que tiene. Mi experiencia es una entre miles de historias de mujeres que tuvieron que salir solas, con sus niños, empezar en otro país, adaptarse a otras lenguas. Si cuento mi historia naturalmente aparecen los teatros, los lugares en que me moví, dónde estuve, con quién canté... es mi recorrido; una de las tantas aristas del exilio”.

¿Cómo llega al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y cómo surge la idea de realizar el concierto?

“Tenía planificado venir a Cuba a finales del pasado año y tuve un problema de salud por lo que postergué el viaje. Mi intención era pasar inadvertida, que es lo que más me gusta, pero ‘uno propone y Dios dispone’.

Soy amiga de Víctor Casaus, el director del Centro *Pablo*, y le comenté a través del correo electrónico que venía en febrero. Justamente, por un periódico chileno me entero que en ésta fecha se realizaba en Cuba la Feria del Libro y comencé a armar el naipe.

Me dije: si voy a La Habana a ver a mi amiga Gladys Marín, si hay una Feria del Libro ¿por qué no organizar una presentación de *Ni toda la tierra entera* que incluye muchos documentos sobre Cuba?. Me comuniqué con Víctor y me dijo ¿cómo si vienes no vas a cantar? Entonces, frente a eso tuve que ponerme las pilas.

Normalmente trabajo con mi hija Tita (a quien en estos momentos le era imposible venir) y con mi nieto Antar, entonces me dije: como sé que en Cuba miras a tu alrededor y te encuentras con un trovador o un músico, voy a pedirle a Víctor que me contacte con dos jóvenes que tengan que ver con lo que yo hago.

Siento una gran expectativa con esta presentación que la veo como un encuentro en el que la gente pueda preguntar sobre la vida musical chilena. Voy a cantar temas míos, algunos del disco *Colores* que trabajé con Silvio y que nunca he cantado, Antar tocará alguna música de él y los dos jóvenes trovadores cubanos Ariel Díaz y Samuel Aguilá compartirán con nosotros. Sobre todo será una presentación que estará impregnada de afectos y de ganas de estar en el Centro *Pablo* que tiene una actividad tan magnífica y llena de música, de poesía y así contribuir a la obra de Víctor que tanto se lo merece”.

Encontrarse en Venezuela

Los que participamos en este encuentro de escritores Cuba-Venezuela, además de “encontrarnos” con muchos de los que escriben, imaginan, sueñan, proponen a través de las letras y el arte hoy en Venezuela, nos “encontrarnos” un poco también con nosotros mismos. Lo que fuimos y lo que somos. Lo que queremos seguir siendo.

Por: Víctor Casaus

Lo peor que tienen estos testimonios solicitados con urgencia es la dulce angustia que desatan. Eso me sucede ahora con esta cuartilla indócil, que no es cuartilla, sino pantalla casi en blanco, por donde deben correr, en quince minutos, algunas de las impresiones y los recuerdos vividos en Caracas la semana pasada, cuando un grupo de escritores de la Isla viajó a Venezuela a reunirse con sus colegas y conocer, de cerca, aquella realidad tensa y difícil que marca, como pocas, uno de los caminos posibles y esperanzadores de nuestro Continente.

El encuentro tuvo sesiones dedicadas a Martí y a Bolívar y a la integración latinoamericana, debates abiertos sobre estos y otros temas de nuestras realidades comunes y diversas. Se homenajeó al Apóstol y al Libertador de muchas maneras, pero en especial con aquel acto en el Teatro Teresa Carreño donde el ensayista Pedro Pablo Rodríguez hizo un recorrido impresionantemente ameno y coherente por nuestra historia común, llegando a esta que vivimos hoy, entre sueños, realizaciones y amenazas.

Compartimos poemas recíprocos y a veces complementarios, visitamos exposiciones y museos, conversamos con los maestros y los médicos que participan en las misiones sociales que impulsa el proyecto revolucionario bolivariano para llevar conocimiento y salud a esas bases imprescindibles de la libertad y la justicia a los excluidos de siempre.

Establecimos contactos con instituciones y amigos para futuros intercambios de informaciones, proyectos, sueños, en los terrenos felizmente no compartimentados de la poesía, la memoria, la música, el audiovisual, la narrativa, el pensamiento, la historia.

Escuchamos narraciones de raíces macondianas —por auténticas, por increíbles: así se ha expresado muchas veces la autenticidad en nuestras tierras?, contadas con vehemencia por un presidente electo por su pueblo, que ha ratificado en otras seis ocasiones esa decisión popular a través de los mecanismos establecidos por la constitución del país que ahora lleva un apellido hermoso, que alienta y convoca: bolivariana.

Asistimos a un desbordamiento de la solidaridad y el aprecio en la gente encargada de organizar este encuentro y entre los amigos de muchos años o los recientemente conocidos. Nos pidieron apreciaciones y comentarios sobre lo visto y lo vivido, sobre las complejas relaciones entre el proyecto político revolucionario y los creadores artísticos y pensadores de hoy. Recuerdo que un poeta de la Isla mencionó similitudes y diferencias entre nuestras realidades, acentuadas por las distintas épocas en que se produjo, hace cuatro décadas, ese proceso aquí en Cuba y se está produciendo, ahora mismo, en Venezuela. Expresando muchas de las ideas que revoloteaban en la sala en aquellos instantes, no ofreció consejos —con lo que todos estuvimos de acuerdo—, pero menciono elementos esenciales, a mi modo de ver en la labor (y la lucha) cultural de todos los días: inteligencia, firmeza, comprensión, audacia, paciencia).

Esa semana vivida a ritmo acelerado, entre debates, lecturas, canciones; asomados, por momentos al insólito e inquietante panorama que ofrecen muchos medios de comunicación convertidos en arcángeles de la ilegalidad y anunciadores de todas las catástrofes posibles, nos transportó a muchos de los escritores de la Isla a momentos vividos cuatro décadas atrás, entre nostalgias alfabetizadoras, recuerdos milicianos y memorias que, según pudimos comprobar, están vivas entre —en— nosotros.

Por eso seguramente escribí allá arriba, en el borde superior de esta página o esta pantalla: “encontrarse en Venezuela”.

Creo que eso hicimos los que participamos en este encuentro de escritores Cuba-Venezuela, que fue mucho más que un evento profesional y fructífero. Además de “encontrarnos” con muchos de los que escriben, imaginan, sueñan, proponen a través de las letras y el arte hoy en Venezuela, nos “encontrarnos” un poco también con nosotros mismos. Lo que fuimos y lo que somos. Lo que queremos seguir siendo.

Lo visto y lo vivido en esa semana, por suerte, no trae una receta como documento adjunto (según la terminología de los ordenadores de hoy), sino abre un abanico de emociones, certezas, interrogantes, respuestas parciales, sueños incompletos, realidades duras como puños y ganas de vivir y de luchar. “Por, para, junto a” los excluidos de siempre. Con inteligencia, firmeza, comprensión, audacia, paciencia.

Lo mejor que tienen estos testimonios solicitados con urgencia es la dulce angustia que desatan. Y las pequeñas, necesarias, esperanzadoras respuestas que aparecen cuando uno tiene la posibilidad de “encontrarse” en Venezuela.

EL CENTRO PABLO EN LA FERIA DEL LIBRO

Pablo en la Feria



Por: María Fernanda Ferrer

La letra y el espíritu de Pablo de la Torriente Brau han estado presentes en la Feria del Libro de La Habana gracias a los esfuerzos de Ediciones *La Memoria*, que ha presentado dos importantes textos relacionados con la vida, la obra y el quehacer del cronista de Majadahonda.

Pablo: imagen y leyenda del doctor José López Sánchez y *Pablo de la Torriente Brau. Narrativa* [*Cuentos y Aventuras del soldado desconocido cubano*] fueron los títulos puestos a disposición del público en la Sala *Lezama Lima* de San Carlos de la Cabaña, escenario de la presentación.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, agradeció la presencia de los que acudieron a la presentación de los libros y señaló que la institución que dirige “se siente satisfecha” de lo que ha podido mostrar en los días de la Feria (ocho títulos en total). Igualmente lamentó los errores de información “que, aunque fueron corregidos con tiempo por nuestra parte han sido reiterados en la programación de la Feria”, lo cual señaló “opaca y entorpece las presentaciones”.

También anunció que aunque se realizaría la presentación de *Pablo de la Torriente Brau. Narrativa* ese libro no llegó a la Sala *Lezama Lima* por deficiencias administrativas y/o burocráticas. Eso ha impedido, dijo, que “un libro que está publicado desde hace semanas y que debe andar sumergido en algún almacén, no esté físicamente hoy con nosotros. Insistió en que “del mismo modo que apreciamos y aplaudimos el hecho de realizar una Feria de esta magnitud y envergadura, también debemos señalar este tipo de error para que no se repitan”, concluyó.

Emilio Hernández editor-jefe de Ediciones *La Memoria* invitó a la doctora Aurea Matilde Fernández, profesora de Historia de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La

Habana, a que presentara *Pablo: imagen y leyenda*. Fragmentos de las reflexiones de la académica cubana se las transcribimos, especialmente, para estas páginas electrónicas.

“Hay hombres y sucesos históricos que llenan una época, y en este pequeño libro, pequeño por su tamaño, no por su contenido, están recogidos el hombre, Pablo y la época, y los años treinta del siglo XX. La época de la lucha contra el dictador Machado en Cuba y la época en que se desarrolló la Guerra Civil Española, a través de uno de sus cronistas más destacados. Después de leer el prólogo que escribió Víctor Casaus al libro de López Sánchez, pensé que poco me quedaba por decir en esta presentación, y después, mientras lo leía que se lee con rapidez por su escritura fluida y amena se me fueron dibujando algunas ideas que ahora les cuento.

En primer lugar, que la memoria de los hombres que saben recordar, es de una importancia sustancial, pues no hay historia escrita basada en documentos que pueda suplir y llenar la emoción, la historia que nos puede contar un participante de una época dada, aunque la misma conlleve diferencias con otras memorias de los mismos hecho. Esas memorias son las suyas, las vividas por él, y por él recordadas, esas que el paso del tiempo no ha podido borrar.

En el caso de este libro *Pablo, imagen y leyenda*, el autor recurre a su memoria, ¡a su apreciable memoria!. Con la cual nos hace sentir las emociones y las vivencias de una época y las de un hombre. Sin que por ello deje de utilizar obras de especialistas del tema, memorias de otros contemporáneos, además de escritos, cartas y crónicas del periodista que fue Pablo. También López Sánchez es periodista y lo demuestra.

(...) Yo creo que además de la disquisición que todo testimonio tiene, este libro es un ensayo político valioso, además de ser una literatura sugerente y brillante. López Sánchez deja escrito en forma clara lo que aspira con este libro: ‘ofrecer testimonio de hechos y personalidades que guardan relación con el actor principal de la historia en el tiempo y en los escenarios en que se desarrolló su vida y ocurrió su muerte’. El objetivo planteado queda claramente logrado.

En los tres primeros capítulos del libro, el autor recorre en síntesis apretada algunos aspectos de la vida de Pablo, sus años en Puerto Rico, sus estudios en Cuba, su familia, su primer viaje a España, todo ello no en forma biográfica como él mismo advierte, sino extrayendo lo que considera fundamental para dibujar el perfil íntegro de Pablo de la Torriente Brau.

Se refiere sus luchas en la Universidad, donde lo conoce López Sánchez, y su participación conjunta en las *tánganas* del treinta, y las heridas que sufrieron por ello. La cárcel y el exilio, todo ello está contado con una tónica emocional, como el mismo Pablo era. El exilio de Nueva York, visto por este contemporáneo de Pablo, tiene un gran valor, pues conoció a los amigos, a los cuales Pablo escribía desde allá, y con ellos compartió la lucha revolucionaria de aquel tiempo.

No quiero terminar esta breve presentación sin leerles un fragmento del epílogo en el que se demuestra la maestría literaria del autor y su clara percepción de la vida y la obra revolucionaria: ‘Escribir estas líneas ha sido un gran esfuerzo pues ha obligado a elevarme hacia las silenciosas alturas de mi memoria en aquellos años de estudiante cuando salíamos a combatir a la porra machadista en las calles y luego enamorábamos a las muchachas bajo la luz de las estrellas. Un tiempo verdaderamente prologado, pero igual de hermoso y complejo, forjador de conciencias y paradigmas... la manera más hermosa tal vez la única con que a Pablo le hubiera gustado que se le nombrara es en la brega constante y afilada por la vida’. Brega constante en la que, a la altura de sus más de 90 años, sigue en pie el autor.”

Por su parte la doctora Mariana Serra, también profesora de la Universidad de La Habana, realizó la presentación de Pablo de la Torriente Brau. *Narrativa*, libro que ha salvado para la memoria importantes textos del periodista y combatiente revolucionario que nació en Puerto Rico y murió defendiendo la causa republicana en España.

“Quiero felicitar al editor de este libro que hoy se pone a disposición de los lectores, porque ha sido muy acertada, por lo útil, la idea de reunir en un volumen los relatos cortos, dispersos en revistas y periódicos, otras antologías, o inéditos hasta 1998 junto con la única novela escrita

por Pablo, manteniendo los dos prólogos de Denia García Ronda, el del propio Pablo a *Aventuras del soldado desconocido cubano* y la página denominada 'Inicial', con la que fue publicada por Raúl Roca, hace más de medio siglo, dando inicio así a su proyecto editorial, con el propósito de dar a conocer el resto de los escritos de su fraterno amigo y compañero de luchas en la Revolución del 30.

A Denia García debemos agradecer sus sendos prólogos, porque entre otros méritos, al ir más allá de análisis textuales inmanentista, tienen como valor añadido una certera estimativa de la literatura vanguardista cubana, en su conjunto, de la cual en puridad carecíamos hasta entonces. Ella arriesga opiniones que ha ido madurando a lo largo de años, como profesora e investigadora, con un ganado prestigio entre los especialistas de la obra de Pablo. De entrada, ella es categórica en el señalamiento de que 'aunque la crítica ha reconocido determinadas innovaciones en la novela y el cuento cubanos de las décadas del 20 y 30, generalmente se ha mostrado reacia, o al menos indiferente, a considerar la emergencia de una narrativa que compartiera con la poesía, la pintura y aún el ensayo y la crítica la denominación de vanguardista'.

Para ella, Pablo ocupa un lugar especial entre los narradores que inician la vanguardia en Cuba. A su juicio, en *Aventuras de un Soldado Desconocido cubano*, una de las novelas más originales de la literatura cubana no solamente se establece una ruptura genérica al combinar lo periodístico con lo funcional, lo histórico con lo fantástico, sino que se ensayan procedimientos nada comunes en su momento, con la intertextualidad, el tratamiento paródico, lo apócrifo, la doble narración, la utilización de personajes y léxico de la marginalidad social y el humor negro, el lenguaje mordaz y otros, que la crítica contemporánea está, al fin, reconociendo como precursores de la más actual literatura cubana.

Son, efectivamente, procedimientos transgresores que definen, en amplia medida, toda la escritura de Pablo, y no sólo la narrativa. Pero en lo que a esta se refiere, quisiera agregar dos o tres observaciones a los enjundiosos prólogos de Denia. Ella se refiere a la presencia del autor como narrador personaje en varios de los relatos breves y en la novela, así como la utilización del humor que, 'más que un recurso literario es una expresión de su personalidad, por lo que se manifiesta en su prosa de una manera natural y sincera. No se limita, por lo tanto, a ciertos giros lexicales o a la introducción de personajes cuya actuación provoque lo cómico; sino que está presente en la totalidad del texto, desde la perspectiva autoral, casi siempre satírica o francamente desenfadada, hasta los elementos del plano composicional y el sistema lingüístico.

(...) Estas palabras de presentación no son más que meros guiños o insinuaciones, con el propósito de incentivar a que continuemos por el camino que ha desbrozado los excelentes prólogos de Denia García, porque resulta indudable que todavía existe mucha riqueza oculta en la escritura de Pablo, ni se han trazado todavía todas las coordenadas que permitan ubicar su originalidad en el concierto de la literatura cubana, caribeña y latinoamericana.

Afortunadamente, ya están en las aulas universitarias y en los talleres de crítica quienes saldrán esa deuda y ellos no serán como los críticos de los cuales Pablo se mofó, con razón."

Los Premios *Memoria*, una realidad



Por: Estrella Díaz

Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* es una editorial pequeña y tal vez por eso su mérito es mayor al presentar en la actual decimotercera edición de la Feria Internacional del Libro de La Habana, a concluir este domingo, ocho textos lo que implica constancia, talento y muchas ganas de hacer.

De esos ocho textos, la mitad de ellos han sido resultado de los Premios *Memoria* que convoca el Centro *Pablo* y que tiene entre sus objetivos promover investigaciones sobre de testimonio e historia oral sobre los más diversos temas de la cultura cubana.

La Sala *Lezama Lima*, otrora capilla de la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña, fue el escenario escogido para que Emilio Hernández, editor jefe de Ediciones *La Memoria* hiciera, junto a sus invitados, la presentación de esos cuatro textos: *El Rusito* (Premio *Memoria* 1997), *Como una memoria que dura. Cabildos, sociedades y religiones afrocubanas de Sagua la Grande* (Premio *Memoria* 1999), *Camila y Camila* (Premio *Memoria* 2001) y *La imaginación contra la norma. Ocho enfoques sobre la República de 1902* (Premio *Memoria* 2001)

Quizás alguien pudo pensar que por lo maratónica la presentación de los Premio Memoria corría el riesgo de convertirse en algo aburrido: nada más lejos de la realidad porque el público que a veces abandona los recintos en medio de las presentaciones además de nutrido, se mantuvo atento todo el tiempo. Ese mérito, tal vez, se deba a dos cuestiones: primero a lo interesante de los libros y segundo porque los que especialistas escogidos ofrecieron reflexiones sumamente interesantes y amenas. Es por ello que transcribimos algunas de las ideas que fueron expuestas por los destinados a hacer el elogio de los Premios Memoria.

El rusito, de Víctor Joaquín Ortega, presentado por Jorge Fuentes

“No es casualidad que entre los primeros mártires de la clase obrera cubana se encuentre el hebreo Noske Yalob, como tampoco es casual que en la Agrupación Comunista de la Habana, donde se iniciara en la militancia marxista Julio Antonio Mella, existiera una Sección Hebrea en la que aquellos judíos llegados a Cuba, procedentes de diferentes países de Europa, pudieran entenderse en la lengua familiar: el yiddish. A mi modo de ver, la importancia de ese hecho, definitivamente histórico, es que aquellos hombres y mujeres de una cultura diferente adivinaron las raíces de nuestro árbol y se fundieron en ella, en la búsqueda de eso que llamamos cubanía, regándolas con su propia sangre. Ingresaron a una nueva identidad sin deudas ni sonrojos, encontrando en el sacrificio de sí mismos, la esencia de la patria. *El rusito*, libro de testimonio y pasión, que nos entrega hoy el Premio *Memoria* del Centro *Pablo de la Torriente Brau*, escrito por nuestro amigo y compañero de revolución, Víctor Joaquín Ortega, trata, de algún modo, este a veces olvidado tema, a través de un protagonista no menos olvidado: Moisés Raigorodsky, hebreo de origen ruso, organizador y activo participante en la Revolución del 30, *que se fue a bolina*, pero que costó mucha sangre. Eso es lo lamentable, que la república que se pretendiera cambiar tuviera que esperar veinticuatro años, si comenzamos a contar desde la huelga de marzo del treinta y cinco hasta el primero de enero de 1959.

Raigorodsky, intelectual de los que sabían que *la revolución no es un lecho de rosas* (por citar palabras de otro ruso ilustre aunque menos combativo), escritor, músico y actor, integró esa sagrada relación en la que se encuentran Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau. Junto a ellos luchó en la hora buena de España y con ellos entró en la muerte que pervirtió sus cuerpos, pero no sus derroteros eternos. Si la muerte, como se ha dicho, es la pérdida total de la memoria, *El rusito* viene a desmentirnos. Viene a decirnos que vivimos en los dichos, en las palabras y en la esencia de las cosas. Ese es el mérito de mi amigo Víctor Joaquín y de este libro”.

Camila y Camila, de Mirta Yañez, presentado por la doctora Nuria Nuyris, profesora de la Universidad de La Habana

“Camila murió hace más de 30 años, Camila no nació en Cuba, no murió en Cuba, pero está presente directa o directamente en muchos cubanos que no la conocieron y que ni siquiera saben donde ella nació.

Camila visitó Cuba por primera vez los diez años, luego vino con mayor asiduidad después del 60; en ese momento renunció a las dos pensiones en Estados Unidos, tenía más de 60 años, quemó las naves y comenzó una nueva vida. Era en ese momento una persona, como decimos hoy, de la tercera edad, una señora mayor que luchó en primera fila, en la avanzada, junto a los jóvenes; que no idealizó el proceso ni a nosotros.

Mirta Yañez ha hecho un libro polémico, a base de testimonios, y de manifestaciones de

personas. Cada cual tiene su Camila, cada persona la vio de una manera diferente, incluso, nos alegramos mucho de este libro porque, desgraciadamente, una dominicana ha hecho un texto calumnioso sobre Camila en el que tergiversa su personalidad. Camila no habrá sido perfecta, pero la que conocimos poseía una ética, un profesionalismo, un rigor que nos inculcó a muchos.

No fui alumna de Camila, no me senté en un aula a escuchar sus clases, pero yo vi a Camila y ella es una enseñanza diaria en mi vida cotidiana. He tratado de ser maestra y como uno de mis paradigmas tengo a Camila quien era rigurosa con ella misma y benévola con los demás, sabía escuchar y actuar. Las clases de Camila en la Universidad eran impecables, pero no sólo por el contenido sino porque ella respondía internamente a lo que estaba diciendo, con ella se podía contar, la ética de Camila hace que hoy nosotros preguntemos: ¿qué nos congrega aquí? Una maestra y se equivocó quien dijo que Camila había desaparecido; la ética de Camila está presente en muchos maestros de la Universidad de La Habana. Para nosotros siempre será: Camila la maestra”.

Como una memoria que dura. Cabildos, sociedades y religiones afrocubanas en Sagua la Grande, de Silvina Testa, presentado por Tomás Fernández Robaina, investigador de la Biblioteca Nacional de Cuba.

“Los estudios afrocubanos en nuestro país por lo general se han concentrado de una manera algo destructiva en cuanto a los colores, los atributos de los orishas de las religiones afrocubanas. Este libro tiene un valor incuestionable porque se está hablando de la lucumización, es decir, de cómo la santería, la religión de los yorubás, se va extendiendo hacia el este de Cuba.

Este tema es muy interesante porque en *Como una memoria...* se plantea una periodización para las culturas afro-sagüeras, asunto de mucha importancia ya que parte del estudio profundo y serio que hizo Silvina Testa de las vidas de los afrocubanos en esa región cubana. Hay quienes plantean que la manera ancestral de iniciación (pata y cabeza) a lo africano nunca había existido en Cuba, sin embargo con esta investigación se demuestra que esa forma estuvo vigente en Sagua la Grande y que posiblemente también otras ciudades y regiones del país.

Esto es importante porque evidencia la resistencia de las culturas de origen africano que a pesar de la desculturización impuesta por la visión eurocéntrica en la cual hemos sido educados, supieron buscar una adaptación e ir adelante.

Ese libro es vital porque Silvina hace los análisis, presenta el fenómeno, da algunas conclusiones, pero lo esencial es que desmiente la postura sostenida por algunos y que plantea que el negro y los que practicaban estas religiones fueron ‘asimilados’ y que quedarían en el olvido. Sin embargo en esta investigación queda demostrado que esto nunca fue así. Es cierto que en algún momento debido al incremento no fue tan visible, pero el desarrollo de las religiones afrocubanas estuvo en un constante aumento.

Otro de los valores de *Como una memoria...* es que este tema por general se focaliza en la ciudad de La Habana y este texto nos dota de elementos para en un futuro hacer estudios comparativos, cuestión que para la historia es muy provechoso”.

La imaginación contra la norma. Ocho enfoques sobre la República de 1902, de Julio Cesar Guancho, presentado por la doctora Ana Cairo, profesora de la Universidad de La Habana.

“Es importante que este libro haya salido porque permite la continuidad de algunos esfuerzos que se hicieron, sobre todo, entre el 2001-2003 y que formó parte de otra manera de la batalla de ideas que se da en nuestro país y que fue abrir a debate, promover la discusión del tema de la República burguesa.

A mediados del 2001 todavía no se sabía cómo se iba a plantear en Cuba el año 2000 y como tuve mucho que ver con abrir en forma pública el debate sobre qué íbamos a hacer con el 20 de mayo, es por lo que me satisface mucho que este libro estuviera escrito en esos días. Ha pasado un tiempo y ahora el libro nos da la oportunidad de continuar y sistematizar el tema.

La imaginación... quedará como testimonio de los muchos debates que se realizaron en ese trienio (2001-2003) en el que se discutió mucho sobre la República. Uno de los valores de este libro es que constituye una memoria de que, efectivamente, los cubanos estuvimos a la altura de los acontecimientos y que reflexionamos sobre cómo ver esta etapa trascendentalísima de

la historia de Cuba, la primera parte del siglo republicano.

En él aparecen voces que normalmente participan de las discusiones públicas, pero que no escriben. En este sentido Guanche ha logrado dejar testimonios que hoy se valoran, pero que dentro de unos años se valorarán más todavía porque ha salvado voces de personas sumamente conocedoras, estudiosas, pero que les cuesta trabajo escribir.

Esta memoria es plural, contradictoria, conflictiva: ¡Dios nos libre de una memoria sin conflicto y de una memoria de una sola mirada!. Ese es el peor disparate y de eso nos tenemos que salvar y libros como el de Guanche cumplen esa meritoria función.

Hasta al portada del texto (que se debe al talento de ese significativo diseñador cubano Héctor Villaverde y en la que aparece la figura de Pinocho, ese conocido personaje de la literatura infantil), tiene muchas lecturas. La portada nos anuncia que puede ser que en el libro se hablan muchas mentiras o que todo lo que se dice en el libro contradice mentiras. Esa imagen es muy feliz y sugerente para promover este discurso de la pluralidad en el libro”.

Tres grandes atrapados para la memoria (Juan David, Lorca y García Márquez)

Por: Estrella Díaz

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* es una institución que se ocupa y preocupa por preservar la memoria desde diferentes perspectivas y ello queda, una vez más, plenamente demostrado con la presentación en la Feria del Libro de La Habana del libro de Juan David *La caricatura: tiempos y hombres* y dos CDs que forman parte de la Colección *Palabra Viva* dedicados al mundialmente conocido poeta andaluz Federico García Lorca y al periodista y novelista colombiano Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura.

El libro de David *La caricatura: tiempos y hombres* fue presentado por el joven investigador Alex Li quien aseguró que “con este texto se llena un vacío que existe en la historia de la caricatura cubana porque a través de sus páginas el lector tiene la posibilidad de acercarse a un momento de la historia de la caricatura desde el siglo XIX a un período del XX”.

La caricatura..., comentó Li está dividida en ocho capítulos y comienza con el “contexto internacional, relaciona lo general con lo particular para finalmente caer en tópicos de nuestra historia del siglo XIX”.

Según el especialista “Juan David tenía pensado incluir unas 200 caricaturas que complementarían el texto, pero por cuestiones editoriales no fue posible. No obstante, las imágenes seleccionadas complementan las indagaciones teóricas. El texto abre con el prólogo de la profesora Luz Merino, quien desde su postura teórica, destaca la importancia del libro dentro del contexto de la producción teórica y ensayística el tema de la caricatura cubana y de cierta manera evalúa el libro y enriquece con anécdotas el propio desenvolvimiento creacional del libro. *La caricatura...* quedó inédito e inconcluso lo cual se verifica en una serie de ideas que quedan sin redondear porque la muerte repentina de Juan David (1981), impidió que concluyera el libro como él esperaba. Si bien es cierto que existen antecedentes desde el punto de vista teórico sobre la caricatura cubana, es la primera vez que en la Isla se publica un libro sobre la historia de la caricatura. Hay que agradecerle a Juan David el gesto y la osadía de introducirse en un terreno que está vedado porque los caricaturistas dejan el terreno de la investigación a otros especialistas”.

Finalmente agradeció a Eduardo, hermano de Juan David, el gesto de retomar la papelería y su interés por conservar para la memoria un trabajo iniciado por el caricaturista, uno de los más importantes que ha tenido Cuba, concluyó.

Por su parte la doctora Luz Merino, prologuista del libro, reveló que le había sucedido algo especial y es que conocía a David. “Muchas veces uno escribe de personas de las cuales conoce la obra, pero no al hombre. Juan David iba a las clases de la Universidad a conversar con los alumnos y eso me permitió conocerlo y poder seguir de alguna manera cómo iba el libro. Creo que una pregunta importante es ¿por qué Juan David se planteó hacer este libro? Una de sus preocupaciones era darle a la caricatura el lugar que él entendía que merecía y que socialmente no tenía. Siempre repetía que la caricatura no era ni menor ni mayor, sino arte. Tal vez esa es una de las razones que lo llevo a historiar la caricatura e intentar recolocarla

socialmente. Es un libro ameno, está escrito como él era, como él hablaba, con mucha fluidez y estoy segura que los lectores lo disfrutarán mucho”.

Emocionado Eduardo David quiso apuntar que poco quedaba por agregar, pero “me gustaría resaltar la calidad y el gran amor con que se ha hecho este libro. Esto tenemos que agradecerlo a quienes han hecho la edición y a Héctor Villaverde quien es el que ha realizado el precioso diseño y al Centro *Pablo*, institución que ha permitido que se publicara algo que por razones íntimas y personales deseábamos mucho”.

Luego de presentado este libro, que inicia la Colección *Majadahonda* de Ediciones *La Memoria*, Virgen Gutiérrez coordinadora de la Colección *Palabra Viva* que produce en Centro *Pablo* presentó el CD *El balcón abierto para Federico*.

Aseguró Gutiérrez sentirse muy feliz con ser en gran medida la responsable de la Colección *Palabra Viva* porque es “la continuación de un trabajo que comenzó hace muchos años el periodista Orlando Castellanos, ya fallecido, pensando en el futuro”.

Orlando, dijo, “fue un periodista que sintió mucha admiración por esa etapa de la historia que tuvo que ver con la Guerra Civil Española y con las ideas republicanas. Sintió un profundo respeto por la personalidad y la obra de Federico García Lorca y siempre que se cumplían aniversarios relacionados con aquella contienda o con el poeta andaluz dedicaba emisiones de *Formalmente Informal*, espacio que diariamente se transmitía por la emisora de onda corta Radio Habana Cuba. Debido a ello entrevistó a muchas personas tanto cubanas como de otras partes del mundo, y cada programa llevaba esa impronta, es decir, la voz de alguien que personalmente conoció a Lorca o que amaba la obra del gran intelectual español como Nicolás Guillén, el Poeta Nacional cubano o el novelista Alejo Carpentier. El CD incluye once entrevistas, el poema “Despedida”, leído por el también poeta español Rafael Alberti y *La multitud que vomita* dicho por el uruguayo Mario Benedetti, la cubana Dulce María Loynaz, Premio *Cervantes*, ofrece una imagen de Lorca y el escritor y periodista colombiano Gabriel García Márquez recita el poema *Adán*, y el gran poeta guatemalteco Luis Cardosa y Aragón también da su testimonio”.

El otro CD dedicado a Gabriel García Márquez y que forma parte de la Colección *Palabra Viva* que hasta el momento ha editado más de veinte casetes y que con estos dos últimos trabajos pasa a formato digital fue presentado por su coterráneo, el también escritor José Luis Díaz Granados.

Insistió Díaz Granado en que le era grato este CD por varias razones. “Creo que muy pocas veces Gabriel García Márquez ha sido tan riguroso en su confidencia acerca del oficio literario, de su trayectoria cultural y periodística, como lo fue con Castellanos en esas entrevistas. Lo que aquí se reproduce es inédito y lo dice de manera espontánea. Este CD es un verdadero tesoro y estoy seguro que cuando comience a tener circulación internacional habrá que hacer una pronta reedición”.

Aseguró además que augura se convertirá en base material para estudiantes y especialistas que en todo el mundo se dedican a investigar sobre la obra del autor de *Cien años de soledad* porque “la claridad, profundidad, sinceridad de lo dicho por García Márquez a Castellanos es de un valor testimonial impresionante”.

[Mella: 100 años nos convoca a aprender](#)

Por: Estrella Díaz

“El libro *Mella: 100 años* es realmente una obra seria por todo lo que de acuciosa investigación incluye y a la vez constituye el homenaje más importante al líder estudiantil Julio Antonio Mella, asesinado durante la dictadura de Gerardo Machado”, aseguró el profesor Rolando Rodríguez al presentar el texto, coeditado entre la Editorial Oriente y Ediciones *La Memoria*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Reiteró Rodríguez que Mella sin discusión alguna es una de las figuras más importantes de la historia de Cuba e insistió en que “el texto recoge diversas visiones lo que hace que podamos

ver en todas sus dimensiones y facetas a ese meteoro que, con sólo 25 años, logró abarcar tantos objetivos”.

Al presentar el libro en la Sala *Fernando Ortíz* reiteró que “Mella fue un gran provocador y un gran transgresor y lo que lo condujo a tener un pensamiento propio y esa dijo es una de las claves del libro porque queda evidenciado que fue un hombre que creó formas propias de enfrentamiento a la realidad”.

Por su parte el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, aseguró sentirse muy contento y complacido por la edición de ese texto el cual aseveró “no hubiera sido posible sin la intensidad y el amor que puso todo el equipo de trabajo y en especial Emilio Hernández, editor jefe de la editorial *La Memoria*.”

La profesora Ana Cairo, una de las especialistas cubanas más reconocida dentro del mundo académico de la Isla y quien realizó la selección, prefacio y notas de *Mella: 100 años*, afirmó que “la utilidad de este texto está dada por la gran variedad de lectores que tendrá, es decir lo mismo lo puede leer un joven que quizás se embulle con una canción, con un poema, con un testimonio, o quizás por la imagen que dio José Lezama Lima de Mella”

Insistió también que otro de los grandes valores del libro es que puede ser vital para “aquellas personas que buscan la evaluación de una época, la comprensión de un período, las distintas opciones de la historia del pensamiento revolucionario cubano.”

“Hemos tratado de hacer un libro plural en la diversidad de intereses y en la diversidad de placeres. En este sentido creo que la combinación de utilidad y placer es sin par para crear lectores. Es un libro que está destinado a crear muchos lectores que pueden ser personas no especialistas, pero que tienen curiosidad, que quieren saber y que quieren enterarse de cómo vivía un joven hace 70 o 80 años. Este libro nos convoca a aprender, pero divirtiéndonos, disfrutando, gozando la calidad estética de los muchos creadores y especialistas que han visto y pensado en Mella”, concluyó.

[El Caimán Barbudo... y sus sueños sumados](#)



Por: Estrella Díaz

Entre los muchos acontecimientos felices que se están sucediendo en la presente edición de la Feria del Libro de La Habana, estuvo la presentación del más reciente número de la revista *El Caimán Barbudo*, publicación que en sus treinta y ocho años de existencia arriba al número 320.

El director de esa publicación Fidel Díaz aseguró que los aniversarios cerrados siempre “entrañan cierto misterio”, razón por la cual al “aproximarnos a los cumpleaños de Víctor Casaus y de Guillermo Rodríguez Rivera ambos destacados intelectuales cubanos y fundadores de *El Caimán...* se ha decidido homenajearlos con especial cariño”.

Bladimir Zamora, conocido periodista y quien lleva muchos años laborando en la revista, afirmó que “tanto Víctor como Guillermo tuvieron la posibilidad de soñar *El Caimán Barbudo*” y reiteró que a pesar de que hoy cumplen otras funciones no se han podido despertar de ese sueño de ser *caimaneros*.

Insistió que “para los que trabajamos actualmente en *El Caimán..* es un privilegio poder contar con aquellas personas que, con ese fervor creativo de la juventud, se inventaron una revista que querían fuera un montón de cosas y lo fue, lo es”.

Por su parte el poeta y cineasta Víctor Casaus, actual director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, señaló que “una publicación, una revista, incluso, la vida misma es una sucesión de sueños”.

En el caso de *El Caimán* dijo ha sido una sucesión generacional que se ha ido rehaciendo a partir de sus propios sueños. “Como la vida cultural no es un lecho de rosas, hubo un momento en que llegó a la revista un equipo que en vez de sueños creaba pesadillas, pero eso fue un momento pasajero y lo que perdura son los sueños sumados”.

Es hermoso ver insistió esa multiplicación de la creación a través de las generaciones y “tengo la suerte de estarlo viviendo tanto cuando acudo a *El Caimán*.. de hoy o cuando me reúno con los trovadores jóvenes en el Centro *Pablo* donde estoy viviendo y reviviendo otra etapa hermosa: la de la relación con la Nueva Trova que comenzó de la amistad con mis contemporáneos, con gentes como Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Noel Nicola, entre otros”.

"En esa sucesión de sueños, está la permanencia de la cultura y está también la creatividad inherente a la cultura que va siempre a favor de todos nosotros. Hay que felicitar a *El Caimán* por esa larga vida de sueños; que las nuevas generaciones sueñen los sueños que le toquen y no los anteriores”.

El poeta y profesor Guillermo Rodríguez Rivera reiteró que *El Caimán Barbudo* ha sido con sus altas y sus bajas la publicación de los jóvenes intelectuales cubanos, que fue “como la concebimos nosotros”.

No queríamos hacer una revista cultural informativa aseguró sino un lugar donde se le diera expresión a los jóvenes intelectuales cubanos. También nos preocupamos por incluir no sólo a poetas y cuentistas sino a los artistas plásticos y a los músicos. "Nosotros teníamos la idea bien arraigada de la importancia de vincular la poesía y la canción y tuvimos la buena suerte de encontrarnos con Silvio Rodríguez y con sus ganas inmensas de hacer canciones y cambiar el mundo; ese sueño lo teníamos también nosotros”.

Durante la presentación de *El Caimán*.. se dio a conocer el Premio de Poesía 2003 que anualmente convoca la publicación y que fue otorgado a Ray Fexas. Según el jurado el libro *Poemas de viernes* es "un conjunto de textos con una fuerte conexión interna, donde el testimonio o un tiempo vivido en sus grandezas y miserias, las experiencias personales y las lecturas realizadas se enlazan para conformar una visión del mundo que se nos revela sólido, ya madura, con una idea del oficio del poeta frente a la palabra y el mundo, capaz de expresarse a sí mismo desde la escritura y comunicar a los lectores la esencia de sus preguntas”.

Con el aire *caimanero* y con el marcado propósito de mantener ese espíritu de continuidad que siempre ha caracterizado a *El Caimán Barbudo* desde los tiempos fundacionales, concluyó el homenaje a Víctor y a Guillermo (por sus 60 respectivos cumpleaños) con una breve presentación de Santiago Feliú, un trovador que arrastra multitudes y quien a pesar de lo deficiente del audio cantó tres canciones, todas aplaudidas por el nutrido público que acudió a la Sala *Lezama Lima* (otrora capilla de la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña), sede del homenaje.

Canta

A Luis Rogelio (Wichy) Noguerras

Canta, canta sin miedo,
canta que tienes en tu voz el sonido de todos los desastres.
Canta que tus manos se han hecho de alegría y dolor y tierra de tu tierra.
Canta que has conocido las mañanas deslumbrantes de Oriente
y la niebla blanca envolviendo al palmar y el golpe desolado del Caribe sobre la costa.
Canta que tienes en tu alma polvo de todas las ciudades
y en los ojos el inagotable deseo de las gentes de tu país
y has aprendido las antiguas canciones de tu pueblo que has amado perdidamente,

que has amado.
Canta que creciste en mitad de ese rayo que arrasó la injusticia del pecho de la patria.
Canta que hasta la muerte vive junto a ti.
No le entregues la voz a los malos poetas,
Abre la boca y canta, canta, canta

Guillermo Rodríguez Rivera

Preguntas de fin de siglo

¿Así que entonces por fin el viento del este no podía más que el viento del oeste?
Así que la retórica así que el mar
de libros repetidos iguales cargados
con las mismas temáticas con las mismas respuestas
Una sugerencia:
desconfíen de los libros cargados de respuestas
Se los digo
Miren bien los libros cargados de respuestas
sobre todo si estas respuestas
parecen cortadas por la misma tijera / las del aburrimiento
Desconfíen pero confíen carajo
en la gente
que anda cargada de preguntas
muriéndose de hambre de amor por el mundo
de hambre y de amor por el mundo
cargados de preguntas
adelantando con la punta de un fósforo
una pequeña posible respuesta

Pero estábamos hablando del viento del este
de los refranes que la vida derrumbó
en los finales del siglo / preguntaba
si el viento del este por fin no había podido más
que el viento del oeste
En una época en unos libros
las cosas parecían tan sencillas / un refrán un apotegma
sustituía la carne y la sangre de la inteligencia
del hombre
Qué fácil la vida parecía
Qué fácil la vida aparecía
detrás del ondear de las banderas
repetidas hasta el cansancio en las pancartas y los noticieros

¿Saben qué?
Ya no hay viento del este
ni viento del oeste
En materias eólicas
soplan aires terribles en este fin de milenio
Yo mientras escribo frente a la brisa del Caribe
en una costa áspera y hermosa
entre arrecifes y espumas de mar que se deshacen
en el atardecer sobre la isla

Entonces
si me dan a escoger hoy por hoy
entre el viento del este y el viento del oeste
me quedo con esa brisa costera
me quedo con esta risa costera
que no sé si podrá frente a los vientos anteriores

pero por ahora lleva en alto el corazón de esta isla
sobre el mar que la circunda

Escuchen:
a estas alturas del partido
me importan poco el viento del este y el viento del oeste
Me interesan más los aires que recorren incesantes
los pulmones y el corazón
de los habitantes del planeta

Desde ese aire habría que construir nuevos caminos
rescatar los realengos de verdad que quedan
enredados en la memoria
y construir puentes muchos puentes
para que la gente no muera de soledad
en la concurrida aldea global que se avecina

Yo estoy por la brisa y por los puentes
Y contra los viejos apotegmas
Es más
estoy contra los nuevos apotegmas
que se levantan sobre los viejos apotegmas

Para eso tengo por el momento
esta brisa que sube incansable por la costa
la rabia compartida con tantos hermanos que desconozco en el mundo
la sonrisa de una niña
y algo de neblina suspendida silenciosa
entre el cielo y la tierra

Por el momento
es suficiente

Victor Casaus

La imaginación contra la norma: ventanas sobre la República

Por Hilario Rosete Silva

La imaginación contra la norma. Ocho enfoques de la República de 1902, será presentado el 12 de febrero, a las dos y media de la tarde, en la sala Lezama Lima, ubicada en la otrora capilla de la impertérrita fortaleza habanera de san Carlos de La Cabaña. El libro es hijo de las serias inquietudes intelectuales del joven abogado y amigo Julio César Guancho Zaldívar (La Habana, 1974), hoy al frente de la Editorial de Ciencias Sociales, pero antes, en diferentes épocas, director del portal electrónico Cuba Literaria, de la revista electrónica *La Jiribilla*, y de *Alma Mater*, el órgano de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) de Cuba.

Quien lo conoce de cerca sabe que la vocación de escritor de Guancho así le decimos es, como en la mayoría de los casos, bien antigua, y que, no obstante, ha respetado la especificidad de las profesiones afines con la Literatura a las que la vida le ha permitido dedicarse mejor sería decir, por su condición de cuadro administrativo, que se las ha impuesto.

Lleva casi siete años trabajando como editor y periodista, y aún no dice que es una cosa o la otra. Prefiere presentarse como profesor de Derecho, ciencia de la cual se licenció, en la Universidad de La Habana, en 1997: «El verdadero calificativo relativo al oficio», aseguró, «lo confiere la propia obra, no suelo adjudicarme títulos porque ejerza un cargo o una función al frente de una revista o de una editorial.»

Hecha la salvedad, y a poca insistencia, Guanche se reconoció «inmerso en el proceso de formación de un escritor», para, a renglón seguido, después de admitir que este libro es, para él, un primer paso, olvidarse de la falsa modestia y anunciar que lo asistían serios intereses de lectura, de investigación, y que aspiraba a que estos se concretaran en otros libros así, en plural que pudieran ser de utilidad.

En particular sobre *La imaginación...*, profundizó en los presupuestos de los que se valió para escribirla, y calificó a sus partes integrantes como entrevistas-ensayos, sostenidas, cada una, luego de una ingente investigación. «De tal suerte, puede pedírsele al entrevistado que se exprese sobre un asunto a propósito del cual el entrevistador ya casi podría escribir él mismo, y si no lo ha hecho todavía es porque le falta el criterio del estudioso sobre un aspecto puntual. Esto es, ya lo creo, un uso manipulador, instrumental, si se quiere, de la entrevista, mas con el objetivo de defender una teoría o de confirmar una tesis.»

Humilde, sin vanagloria ni orgullo, Guanche distingue las influencias que han ejercido sobre él la propia Berta Álvarez y otros cubanos profesores, historiadores, periodistas, escritores o investigadores de la talla de Jorge Ibarra Cuesta, Eduardo Torres-Cuevas, Fernando Martínez Heredia o Alfredo Guevara, y a nosotros, redactores de estas líneas, no nos es difícil vaticinar reunimos muchas evidencias, que a Cuba le está naciendo, en él, un futuro ensayista: «La entrevista me atrae como el género periodístico básico que es, al tiempo que admiro el testimonio y todo lo que él puede brindar, siendo un instrumento insustituible en la canalización de historias no reconocidas en las gestas oficiales, pero reconozco que el ensayo, «rey de géneros» al decir del mexicano Alfonso Reyes, uno de los grandes humanistas de América, es capaz de reunir y expresar, como ningún otro, una enorme multiplicidad de enfoques en un solo texto. El camino del ensayo, empedrado de entrevistas y testimonios, conduce a una serie de ventanas abiertas a un único entramado.»

Desde el punto de vista temático, *La imaginación...* también es eso: una serie de ventanas abiertas, en este caso sobre la República de 1902. Recreada artísticamente por Héctor Villaverde, Premio Nacional de Diseño 2001, deriva de las investigaciones testimoniales auspiciadas por el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau a través de su Premio Memoria (establecido con carácter anual desde el inicio de la institución) y es uno de los primeros títulos que integran la colección homónima. La obra, poco más de 170 cuartillas, prologada por el sociólogo Aurelio Alonso, toma el nombre de una de las ocho entrevistas que la conforman, en concreto de la sostenida con Juan Orlando Pérez, periodista, escritor y profesor de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de La Habana.

«Haciendo un esfuerzo de imaginación, casi todo lo que debemos hacer se fundamenta en ella», confesó Guanche, «esa entrevista es un intento de rescate, cierto y fantasioso, de Pablo de la Torriente Brau, que deviene enfoque de la Historia de Cuba, es decir, de las relaciones de Pablo con el medio intelectual y la política cubana de la época, pero que asimismo lo trae al presente con una fuerza intensa.»

Partiendo de la fabulación del entrevistado, o sea, de Juan Orlando, la figura de Pablo es recreada con originalidad. El divertimento juega con facultades, estados y disposiciones de ánimo presentes en la literatura del autor de *Pluma en ristre*, como son el humor y la ironía, y con tales claves se cifra el mensaje, no obstante, *La imaginación...*, léase la entrevista, rinde otro fruto:

«Fundamenta lo que pretende ser el discurso de todo el volumen», agrega su redactor. «Abunda la literatura sobre la República de 1902, pero cargada de lugares comunes. Así que *La imaginación...*, ahora hablo del libro, intenta fortalecer la reciente visión, digamos, historiográfica, del período republicano. Esta última mirada es, en efecto, la más objetiva, aunque resta mucho por indagar y dialogar, máxime tratándose de un tema tan vasto. La percepción sesgada de una pseudo República, como se le dio en llamar, considerada como la fuente de todos los males, habla bien poco de lo que en verdad esta fue. Si bien durante todos esos años hubo corrupción, fraudes y lacras, también se sucedieron proyectos y movimientos cívicos y populares, que ya a la altura de 1956 provocaron el surgimiento de una cultura política. Dicha cultura política cristalizó con el triunfo de enero del 59 y continuó solidificándose hasta hoy. Aquella República fue entonces, por definición, igual fuente de bienes: de ella brotaron los hombres que hicieron la Revolución. Es impensable la Historia de Cuba sin un

período republicano que abarca poco más de la mitad del siglo XX y afina sus raíces en el XIX. El debate político de la Cuba del futuro pasa por la opinión que sobre la República se construye.»

La entrevista que da nombre al libro difiere de las otras siete. El ingenio y la diversión implícita en el recreo de las facultades y estados de ánimo propios de la obra de Pablo no recorren el resto de los textos. Las restantes charlas son puramente académicas, mantenidas con investigadores y expertos en temas particulares, a saber, con Berta Álvarez Martens, sobre la Constituyente del cuarenta; con Ricardo L. Hernández Otero, sobre nacionalismo, literatura y vanguardia; con Delio Carreras Cuevas, sobre memoria y vivencia de la Universidad de La Habana; con Fernando Martínez Heredia, sobre la política y el intelectual; con Julio A. Carreras, sobre Estado, nación y democracia; con Tomás Fernández Robaina, sobre raza y nación; y con Oscar Zanetti, sobre las seis primeras décadas de economía republicana. Con todo, el nexo entre ellas y la que presta su título a la obra, vuelve a ser la perspectiva, el enfoque:

«Es una ojeada renovadora, transgresora y, al mismo tiempo, concienzuda y meticulosa», volvió Guanche a la carga, «que incluso coquetea con los valores ambiguos del acaso, del quizás, de lo que pueda ser, matiz que a la Historia le es válido e importante. Como entrevistador intenté acercarme a los temas sin ningún prejuicio, desconfiando de cualquier aseveración preconcebida. Se trata de poner en solfa, de dudar de lo que hasta ese momento es general y ampliamente aceptado, y de ir, inclusive, en contra de ello, bien como un modo de legitimar una nueva posición o bien como un recurso para reafirmar lo que antes se negó. Este subterfugio, vital y visible a lo largo del libro, alcanza su cenit en el encuentro con la doctora Berta (Álvarez Martens), profesora de la Universidad de La Habana. Es singular la manera en que ella analiza el período de la Historia de Cuba que va de 1935 a 1940. En torno a la Constituyente del cuarenta se produce sí, un triunfo del reformismo en Cuba, pero, ¡jojo!, aliado no a las fuerzas más radicales el ala radical de la Revolución del 30 se había frustrado, con exilios y asesinatos, sino a las fuerzas más conservadoras. Por eso la Constitución del 40, pináculo de la política republicana, resultado de un consenso de partidos y corrientes sociales pocas veces logrado en nuestra historia, siendo, en su época, la más avanzada de América Latina en cuanto a dogmática de los derechos ciudadanos fundamentales se refiere, no podría ser modelo para una Cuba futura. Quien diga lo contrario la estaría usando políticamente.» La doctora Berta Álvarez es la única mujer entrevistada en *La imaginación...* «No se trata de un prejuicio de género», corre a defenderse Guanche, «sino más bien una consecuencia de ellos, un defecto serio y grave, un padecimiento que estamos sufriendo todos los que desconocemos la Historia de las mujeres en la República, y este es, precisamente, un tema que debería ser tratado: el movimiento feminista cubano tiene valor por sí mismo y hay un grupo de estudios recientes sobre el particular que no debe desconocerse.»

Del mismo modo, el único joven entrevistado aquí es Juan Orlando Pérez, y a Guanche, momentos antes de finalizar esta conversación, le es más fácil disculparse: «Recordemos que *La imaginación contra la norma* es un Premio Memoria del Centro Pablo, el que privilegia el testimonio y la historia oral, acervos raros, por lo general, en jóvenes que no han tenido largas experiencias de vida.» Eso es lo que le deseamos a Julio César Guanche en este día de celebración. ¡Qué así sea!

A GUITARRA LIMPIA



Ni toda la tierra entera

Ni toda la tierra entera alcanzaría para albergar la poesía, el amor y la imaginación que la familia Parra ha traído, a lo largo de los años, para nosotros.

Por eso el Centro *Pablo* recibe a Isabel con estas banderolas desplegadas, las de la música y las de la ternura, para que ella y Antar y los trovadores cubanos que la acompañarán en este concierto de maravilla sientan, en estos días habaneros, la magia de este patio de la calle Muralla que hoy crece con ellos y con sus canciones.

Detrás, en lo alto, en lo hondo, en todas partes están, sin dudas, la voz y las imágenes de la Violeta, que vino al mundo a contar cosas hermosas y tristes y tremendas, y que sufrió y gozó en *toda la tierra entera*, y nos dejó crónica y cuento de todo aquello para que siempre volvamos, si es posible, con ella, a los 17, a dar gracias a la vida con su gama impresionante de dolores y colores, de certezas e interrogaciones, de descubrimientos y alegrías.

Isabel nos repartirá esta tarde una alegría mayor entre nosotros. La de escucharla, entre yagrumas y guitarras, en un concierto que viene traído de la mano por la amistad, el cariño entre pueblos y gentes, la memoria.

Ni toda la tierra entera alcanzará en esta tarde de La Habana para decirle a Isabel cuánto nos ha ayudado a vivir la Violeta con sus canciones, los Parra con su imaginaria popular. Por eso le entregamos este inventario del cariño que ahora toma forma de concierto, este patio amoroso para que vivan en él, otra vez, y siempre, la canción que nos une y nos hace, a veces, *un tilín mejores*.

Víctor Casaus

Isabel Parra, autora, intérprete y divulgadora de canciones y ritmos populares chilenos y latinoamericanos. Folclorista tanto en origen como en reconocimiento de las formas poéticas y musicales propias de su pueblo, entendido éste como la nación chilena y latinoamericana. Graba su primer disco a los 13 años acompañada en la guitarra por su madre Violeta Parra. Inicia su carrera artística en París, donde se presenta en diversas Boites de Nuit del Barrio Latino y realiza múltiples giras artísticas por todo el mundo.

En 1964, otra vez en Chile, junto a su hermano Angel, funda la *Peña de los Parra*, centro neurálgico de difusión artístico-musical de referencia cultural obligada de esa época.

Además de ser una excelente intérprete de Violeta Parra, Isabel es coautora con su madre de una decena de temas al haber musicalizado textos que Violeta no alcanzó a convertir en canciones; entre ellos "Al centro de la injusticia", "Ayúdame Valentina", y "Lo que más quiero". Además de completar el legado de Violeta Parra, se destaca con sus propias composiciones. Compone su música en el cuatro, charango o guitarra, destacándose su talento musical y su temática poética y de gran sensibilidad cuyos contenidos tienen que ver estrictamente con el problema de la identidad cultural latinoamericana y su realidad.

Sobresale el trabajo de difusión de la obra de Violeta Parra, donde ha compuesto y grabado música para sus textos inéditos, siendo su principal preocupación la divulgación de su obra plástica, literaria y musical.

En un viaje a Cuba conoce la Nueva Trova cubana, y desde entonces ha sido una gran divulgadora de esta canción. Ha interpretado y grabado temas de trovadores como Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Noel Nicola.

Dentro de la discografía de Isabel se encuentran títulos como *Vientos de pueblo*, *Acerca de quien soy y no soy*, *Como una historia*, *Isabel canta a Violeta*, *Lámpara melodiosa*, entre otros.

Norge Batista: *Colgado en la pared*

Por: Joaquín Borges-Triana

"En estos tiempos que corren, donde los aplausos inmerecidos desvían la canción hacia los caminos de la banalidad, es muy difícil hacerse llamar cantor. Significa erguirse ante quienes intentan imponer el espejismo de validar lo mediocre como cultura. Y uno de esos paladines, por derecho propio, es Norge Batista. Marcado por huellas de entre lo mejor de la Nueva Trova, como las de Silvio, Vicente y Pedro Luis, en Norge encontramos la voz precisa para sus humanizados textos que interpreta a la guitarra. Si en ocasiones se nos muestra dueño de una aguda perspectiva filosófica, mientras que en otras es indetenible el aliento criollo que brota de su canto, las interioridades del amor nos las entrega desde la estatura estética que conmueve por el espigado vuelo poético de sus canciones."

El texto antes reproducido corresponde a parte de la nota que Guille Vilar escribiese para el catálogo de presentación al más reciente espacio de *A guitarra limpia* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y que fuese protagonizado por el tunero Norge Batista. Llama la atención

que con quince años de carrera artística, un par de discos publicados y varias giras al exterior la última de las cuales se desarrolló durante el pasado 2003 y fue un intenso periplo europeo que abarcó España y Suiza, éste sea el primer concierto del cantautor en Ciudad Habana. Poco ha importado que para la temprana fecha de 1992, durante la celebración de *Los días de la música*, evento organizado por la Asociación Hermanos Saíz, Norge fuese escogido como proyecto nacional de dicha institución. Las cotidianas incongruencias dadas en la política (lo correcto sería decir no política) promocional de la música entre nosotros y que aún no acaban de resolverse, son responsables de que numerosos creadores residentes en distintas provincias del país y dueños de una propuesta conceptualmente muy sólida, no hayan contado con la posibilidad de confrontar su arte de la forma que se merecen con el público de la capital cubana.

Pese a no ser un cantautor que figure entre los más conocidos y a que el día de la presentación llovió, fue sorprendente el número de asistentes al Centro *Pablo*, lo cual es resultado de la sistematicidad en la programación del sitio. Para su debut habanero a lo grande, Batista armó un recital con alrededor de 15 canciones, la mayoría de las cuales pertenecen a sus dos producciones discográficas, es decir, *Búscame adentro* y *Algo crece*, álbumes que han sido editados por la compañía española Ayva Música (ya se dan los toques finales para la grabación de un tercer CD con el propio sello) pero que no han circulado en el mercado cubano, salvo unas pocas copias distribuidas por Norge para la difusión de su quehacer. Si una palabra pudiera definir la esencia del repertorio que se escuchó en el concierto *Colgado en la pared*, pienso que ésa sería ternura. Una composición como "Lucía", poseedora de un muy hermoso texto, así lo demuestra. Desde su peculiar mirada hedonista, el tono íntimo de la obra del creador es el rasgo distintivo en la estupenda pieza denominada "Réquiem por la soledad de un ángel", interpretada en esta ocasión con Heidi Igualeda, persona idónea para reforzar el componente de delicadeza que contiene la cancionística del tunero.

Entre los momentos climáticos de la función estuvo "Búscame adentro", en compañía de Samuell Águila, quien con la fuerza de su voz y de su manera de tocar la guitarra le inyectó una alta dosis de adrenalina a dicho tema. Fue también acertado la presencia de los poetas Domingo Mesa, un tunero decimista ahora radicado en Ciudad Habana pero que en los noventa compartiera con Norge muchas noches de la Casa del Joven Creador de Las Tunas y que al ser invitado a leer, dijo su poema "Otra versión de la ausencia", y Antonio Borrego, otro paisano suyo que con el texto "Discurso de un hombre sólo" nos remontó a algunos de los presentes a la década de los ochenta, cuando esos versos de Toni fueron muy populares en un sector amante de la literatura. Y es que la obra de Norge Batista está indisolublemente ligada a la de numerosos escritores de su provincia, que han compartido con él venturas y desventuras. Por eso, quiero reproducir parte de la letra de la canción que dio nombre a su concierto, una función que nos dejó con ganas de no tener que esperar otros 15 años para verlo actuar en un recital en esta ciudad:

Estoy en blanco y negro como en fotos del cuarenta. / Estoy como Silvio sin canciones y soy tu fantasma. / Y la puerta está dolida donde no ha golpeado el mundo. / Donde no ha golpeado el mundo. / Estoy como Guillermo Tell y aquel dilema / de la manzana en la cabeza. / Estoy tan distante sin amaneceres, sin certezas. / Y la puerta sigue amarga / donde no ha besado el mundo. / Donde no ha gritado el mundo. / Que estoy como colgado en la pared. / Me falta luz me amargan las fronteras. / Que estoy tan oscuro ya sin ti, / invierno y no primavera. / Que estoy como colgado en la pared. / Me faltan Dios el cielo y la escalera. / Que no cambio mi "aldea" por París, / Calle Colón siempre que se pueda. / Calle Colón siempre que me quieras tú.

PALABRA VIVA

Palabra viva para Carilda

Por: Estrella Díaz

Entre los acontecimientos importantes de la decimotercera la Feria Internacional del Libro de La Habana, se encuentra la realización del Coloquio sobre la obra de Carilda Oliver Labra la gran homenajead de la presente edición del evento que se efectuó este sábado en la Sala José Antonio Portuondo.

Los allí reunidos entre los que se encontraban Carlos Martí, presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y Antón Arrufat, Premio Nacional de Literatura, entre otras personalidades de las letras en la Isla reflexionaron en torno a la poética de esta mujer que más que cubana y matancera está considerada como “una de las plumas significativas de Iberoamérica”.

En el Coloquio se presentó el casete *Escribiendo, soñando, leyendo, viviendo* editado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución que desde hace cuatro años produce la Colección *Palabra Viva* que ha puesto a circular más de veinte volúmenes, dedicados a importantes figuras de las letras iberoamericanas, entre las que se encuentran Nicolás Guillén, Eliseo Diego, Alejo Carpentier, Fayad Jamis, Raúl Roa, y René Portocarreno, entre otros.

El poeta y cineasta Víctor Casaus afirmó que con este trabajo el Centro *Pablo* “quiere sumarse a la corriente, avalancha, alud de cariño y de cosas hermosas que todos les estamos dedicando a Carilda”.

Insistió Casaus que la poetisa posee “esa hermosa virtud de ser una escritora también querida entre ferias” y ratificó que “nos alegra este casete porque Carilda se ha ganado el amor de varias generaciones con su letra, con su amor, con su ternura y, sobre todo, enseñándonos tanto con su poesía”.

Por su parte Virgen Gutiérrez, coordinadora de *Palabra Viva*, recordó que la colección nace a partir de las muchas entrevistas atesoradas en el archivo personal del periodista Orlado Castellanos, ya fallecido, y quien “tuvo la tremenda visión de conservar esos materiales para la memoria”.

Aseguró que “con su libro *Al sur de mi garganta* (Premio Nacional de Poesía del Ministerio de Educación en 1950), Carilda Oliver Labra comenzó a ser conocida fuera del ámbito de su natal Matanzas. No obstante, ese y otros premios recibidos en la misma década, Carilda permaneció prácticamente inédita hasta que en los años ochenta comenzaron a verse sus libros, algunos de ellos escritos treinta años atrás”.

Recordó que “en 1997 la infatigable escritora y fiel matancera fue galardonada con el Premio Nacional de Literatura que entrega el Ministerio de Cultura como merecido reconocimiento a su quehacer”.

“En aquellas composiciones donde se destaca la mirada femenina, Carilda vivifica para la poesía las cosas propias del género mientras rescata los espacios que para otros pueden resultar antipoéticos, gracias a la emoción que imprime a los versos donde el amor patina sobre las más ásperas superficies desde una cuchara hasta una liga rosada le tocan el alma y aún pide perdón por la ternura”, concluyó Virgen Gutiérrez.

Escribiendo, soñando, leyendo, viviendo incluye, también, doce poemas en la voz de Carilda y su texto “Me desordeno amor” musicalizado por la trovadora Marta Campos.

El Centro *Pablo* ha anunciado que durante otra de las sesiones de la Feria del Libro (el próximo sábado 14) se presentarán dos CDs de la Colección *Palabra Viva*, dedicados al novelista y periodista colombiano Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura, y al gran poeta andaluz Federico García Lorca.

Todo escritor se alegra con el Premio Nobel

Gabriel García Márquez (Aracataca, Colombia, 1928)

Con la publicación en 1967 de su novela *Cien años de soledad* el colombiano Gabriel García Márquez alcanzó reconocimiento universal.

Fama y celebridad permitieron que su obra acaparara los primeros lugares de venta y lectura en los más remotos países del planeta. Sin embargo, para el Premio Nobel de Literatura en 1982, ésta no es su mejor novela. Incluso afirma que después de haberla terminado no ha vuelto a leerla.

De la génesis de algunas de ellas, de sus preferencias, de cómo ha puesto la celebridad en función de las mejores causas de los pueblos latinoamericanos habla en este casete, conformado con las conversaciones que, en diferentes momentos, sostuvo con su entrañable amigo Orlando Castellanos, quien grabó y atesoró esas cintas que nos permiten disfrutar ahora de la voz y las vivencias de una de las más grandes figuras que nuestra América ha legado a la historia literaria del siglo XX.

Este casete de la colección *Palabra viva* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* es un homenaje al gran patriarca más que latinoamericano, universal, pleno de lucidez en su documentado y esplendoroso otoño.

Virgen Gutiérrez

El balcón abierto para Federico

Federico García Lorca (Granada, España, 1898-1936)

Al mes escaso de comenzada la sublevación militar contra la república española las hordas fascistas ya habían asesinado a cuantos se opusieron a sus intenciones de derrocar a la república.

El 18 de agosto de 1936 aquellas balas fusilaron al poeta Federico García Lorca.

Su obra poética que ya había traspasado el Mediterráneo cobró entonces dimensión universal. Su gracia, el carácter jovial, su magia, que lo convirtieron en genio alado para sus amigos devino mito para buena parte de la humanidad.

En Cuba, el periodista Orlando Castellanos, admirador de la República y del poeta granadino, recordó siempre esa fecha en el espacio *Formalmente Informal* programa que dirigió en Radio Habana Cuba durante 15 años. Del cúmulo de las reiteradas emisiones donde importantes escritores de España, Cuba y otros países latinoamericanos contaron sus recuerdos o impresiones sobre el autor de *El romancero gitano* se nutre esta nueva edición de la Colección *Palabra viva* con que el centro cultural *Pablo de la Torriente Brau* se suma al homenaje permanente que en el mundo se le profesa al andaluz inmortal.

La voz de Castellanos también está aquí presentando a once de aquellos testificantes porque de ese modo lo recordamos a él también sin cuyo archivo no existiría este CD ni la Colección *Palabra viva*.

Virgen Gutiérrez

ARTE DIGITAL



El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con el auspicio de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, HIVOS y el Portal *Cubasi* de ENET / ETECSA y la colaboración de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, el Instituto de Arte e Industria Cinematográficos y el Museo Nacional de Bellas Artes, convoca al VI Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital con el objetivo de promover los valores artísticos y culturales generados a través de las nuevas tecnologías.

El Salón, que será inaugurado el 21 de junio del año 2004, se propone continuar mostrando el

trabajo que se realiza actualmente en este campo y propiciar el intercambio y la reflexión entre los creadores y especialistas relacionados con estas nuevas formas de expresión.

El evento comprende dos áreas: el Salón Nacional que tiene carácter competitivo y Salón Internacional *On line*, donde exhibirán sus obras artistas de otros países, y que no tiene carácter competitivo.

Convocatoria Nacional

www.centropablo_09_2003\convocatoria_nac.htm

Convocatoria Internacional

www.centropablo_09_2003\convocatoria_int.htm

A continuación el Boletín Memoria reproduce la convocatoria al Salón Nacional e invita a los artistas que han participado en anteriores ediciones a que nos acompañen esta sexto salón de Arte Digital

Convocatoria IV Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital Convocatoria nacional

Podrán participar obras digitales impresas y obras audiovisuales realizadas con tecnología digital: videos, obras interactivas, net-art y animaciones digitales. En todos los casos, la temática de las obras es libre.

Las obras deben ser presentadas en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* **antes del 15 de abril del año 2004.**

Obras impresas

Las obras impresas que se presenten deben haber sido realizadas por medios digitales y reproducidas en cualquier tipo de impresora y soporte.

Cada participante puede presentar hasta cinco obras impresas de cualquier formato. Además de la obra impresa, el participante debe entregar la imagen en alta resolución, en CD o disco zip (sólo formato de PC), acompañada de un fichero de texto con la siguiente información:

Nombre y apellidos del autor

Profesión

Dirección postal

Teléfono

Correo electrónico

URL

Instituciones y asociaciones a las que pertenece

Breve curriculum vitae (250 palabras máx.)

Descripción de las obras presentada:

Título Año

Técnica de impresión

Tamaño (cm)

Obras audiovisuales

Esta categoría comprende obras realizadas en computadora para ser mostradas en pantalla: videos, obras interactivas, net-art y animaciones digitales.

Cada participante puede presentar hasta tres obras en los siguientes soportes y formatos: VHS (NTSC), DVD (Zona 1 o multizona), MiniDV (NTSC), CD o zip (formato PC solamente)

Las obras audiovisuales deben ser acompañadas de un fichero de texto con la siguiente información:

Nombre y apellidos del autor

Profesión
Dirección postal
Teléfono
Correo electrónico
URL
Instituciones y asociaciones a las que pertenece
Breve curriculum vitae (250 palabras máx.)
Descripción de las obras presentadas:
Título
Año
Duración

Premios

*Para la categoría de **obra impresa**:*

Primer premio: una computadora

Segundo premio: un scanner

Tercer premio: una impresora

*Para la categoría de **obra audiovisual**:*

Primer Premio: una computadora

Segundo premio: un scanner

Tercer premio: una impresora

El jurado, integrado por artistas y especialistas de reconocido prestigio, cuyo fallo será inapelable, podrá otorgar también las menciones honoríficas que considere necesarias en ambas categorías. Los premios serán entregados en la ceremonia de apertura del Salón, el 21 de junio de 2004

COLOQUIO INTERNACIONAL ARTE DIGITAL: LENGUAJES Y POETICAS

Paralelamente al Salón se realizará, entre el 22 y el 24 de junio, un Coloquio Internacional que debatirá las obras premiadas en el salón y otras propuestas que sean presentadas por artistas participantes, críticos y especialistas. El Coloquio Internacional se propone debatir los alcances y las limitaciones de estas nuevas formas de creación artística a partir de estos temas generales:

Retos y técnicas del arte digital
Arte digital, tradición y originalidad
¿Nuevos lenguajes, nuevas temáticas?

Las ponencias y presentaciones deberán ser entregadas en el Centro *Pablo de la Torre* **Brau antes del 1 de mayo del 2003**, acompañadas de la siguiente información:

Nombre y apellidos del autor

Título y sinopsis de la propuesta (200 palabras por cada propuesta)

Breve curriculum vitae (250 palabras max.)

Profesión

Dirección postal

Teléfono

Correo electrónico

URL

Instituciones y asociaciones a las que pertenece

Los trabajos también podrán ser enviados, antes del **1 de mayo de 2004**, completando el formulario que se encuentra en:

www.centropablo.cult.cu/form/formulariocoloquio.htm

CUOTA DE INSCRIPCION PARA EL COLOQUIO

La cuota general de inscripción al Coloquio es de 50.00 pesos MN para los participantes de la Isla, quienes la abonarán en la sede del Centro, al inicio del evento.

El evento solicita de los participantes la donación de las copias de las obras presentadas, que se colocarán en el sitio Cuba Arte Digital del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau (www.artedigitalcuba.cult.cu) y podrán ser difundidas en muestras y exposiciones, sin fines lucrativos, como parte de la promoción de estos Salones.

Para más información sobre esta convocatoria puede dirigirse a:

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63 entre Oficinas e Inquisidor, Habana Vieja, Ciudad de La Habana

Tele-fax: (537) 66-6585 / 861-6251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

También le invitamos a visitar los sitios de *Cuba Arte Digital* y Centro *Pablo* en las siguientes direcciones:

www.artedigitalcuba.cult.cu / www.centropablonoticias.cubasi.cu / www.centropablo.cult.cu

ALREDEDOR DEL CENTRO

Memoria de Pablo y Mella en México

Convocado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México, UNAM, se efectuará los días 24 y 25 de febrero próximos el Coloquio Internacional *A CIEN AÑOS DE PABLO DE LA TORRIENTE Y JULIO ANTONIO MELLA* en el que participarán especialistas mexicanos y cubanos.

El Coloquio, que se realizará en el Aula Magna del recinto universitario azteca, será inaugurado por el doctor Ambrosio Velasco, director de la Facultad de Filosofía y Letras, y de Víctor Casaus, director del Centro *Cultural Pablo de la Torriente*, con sede en La Habana.

En el primer día del encuentro se ofrecerá una conferencia magistral titulada "Rescate y valoración. Las obras completas de Pablo de la Torriente", a cargo de Emilio Hernández Valdés, editor jefe de Ediciones *La Memoria*; una mesa redonda referida a "La obra narrativa de Pablo de la Torriente" en la que participarán Federico Álvarez, Eugenia Revueltas, Nara Araujo y Margarita Palacios. En la sesión vespertina la doctora Ana Cairo, profesora de la Universidad de La Habana y compiladora y prologuista del libro *Mella 100 años*, disertará en torno a la figura del líder estudiantil y revolucionario Julio Antonio Mella, asesinado en México en 1929. En la noche quedará inaugurada la exposición fotográfica *Cien años de Pablo y Julio Antonio* y la muestra de arte digital titulada *Visiones de Pablo*.

El segundo y último día del encuentro serán presentados los libros de Ediciones *La Memoria* que abarcan la obra de Pablo de la Torriente y Julio Antonio Mella, y el CD de la Colección *Palabra Viva* con textos y poemas dedicados a Pablo de la Torriente Brau en las voces de importantes escritores cubanos, entre ellos Cintio Vitier y Roberto Fernández Retamar.

También el poeta y cineasta Víctor Casaus disertará en torno a "Pablo de la Torriente y el testimonio", mientras que en horas de la tarde se efectuará una mesa redonda relacionada con la vida y obra de Julio Antonio Mella en México a la que han sido invitados Christine Hatzky, Ignacio Sosa, Carmen Galindo, Magdalena Galindo y Jorge Rueda de la Serna. Igualmente Roberto Kolb presentará una ponencia titulada *La guerra civil española y la música militante. Eisler-Revueltas*.

El Coloquio concluirá con la exhibición del largometraje documental *Pablo*, de Casaus y *Bajo la noche lunar* cortometraje de la realizadora cubana Lourdes Prieto.

**COLOQUIO INTERNACIONAL
A CIEN AÑOS DE PABLO DE LA TORRIENTE Y JULIO ANTONIO MELLA**
Programa

24 y 25 de febrero de 2004
Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras UNAM

24 de febrero

10:00 a. m.

Inauguración a cargo del doctor Ambrosio Velasco, director de la Facultad de Filosofía y Letras, y Víctor Casaus, director del Centro Cultural Pablo de la Torriente.

I. Vida y praxis política

10:30 a. m.

Conferencia magistral. "Rescate y valoración. Las obras completas de Pablo de la Torriente", Emilio Hernández. Presentadora: Eugenia Revueltas.

12:00 p. m.

Receso

12:30 p. m.

Mesa redonda. "La obra narrativa de Pablo de la Torriente":

Federico Álvarez, Eugenia Revueltas, Nara Araujo y Margarita Palacios (moderadora).

II. La semilla fértil

17:00 p. m.

Conferencia Magistral. "Julio Antonio Mella", Ana Cairo. Presentador: Evodio Escalante.

18:30 p. m.

Inauguración de la exposición fotográfica *Cien años de Pablo y Julio Antonio*, y de *Visiones de Pablo*, arte digital.

25 de febrero

III. Revolución y arte

10:00 a. m.

Presentación de los libros de Ediciones La Memoria en torno a la obra de Pablo de la Torriente y Julio Antonio Mella, y del CD *Palabra viva* dedicado a Pablo de la Torriente Brau.

Presentador: Emilio Hernández.

11:00 a. m.

Conferencia magistral. "Pablo de la Torriente y el testimonio", Víctor Casaus. Presentador: Emigdio Aquino.

12:00 p. m.

Mesa redonda. Vida y obra de Julio Antonio Mella en México: Christine Hatzky, Ignacio Sosa, Carmen Galindo, Magdalena Galindo y Jorge Rueda de la Serna (moderador).

17:00 p. m.

La guerra civil española y la música militante. Eisler-Revueltas, Roberto Kolb.

18:00 p. m.

Presentación de documentales. Presentador: Víctor Casaus.

Pablo (largometraje) de Víctor Casaus.

Bajo la noche lunar (cortometraje) de Lourdes Prieto.

Elmer Ferrer y las reminiscencias de la trova

Por: Juan Eduardo Bernal Echemendía

Elmer Ferrer, músico nacido en 1973 en la Ciudad de Sancti-Spíritus al centro de Cuba, integró los grupos *Estado de ánimo*, *Temperamento* y *Habana Ensemble*, y ha colaborado con los trovadores Pável, Gema y Santiago Feliú, con quien trabajó en conciertos organizados por el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau.

En su disco *Metrópoli*, junto a la explosiva presencia de la experimentación que caracteriza a la dinámica guitarrística contemporánea, el tema *Mía*, por el tratamiento musical y el espíritu de su contenido, establece compromisos afectivos con las formas ejecutorias de la canción de amor, especialmente con la surgida desde la pulsión trovadoresca.

Dentro de la propuesta no pocas veces subversiva que los diferentes temas plantean en el disco, es este el más comprometido con el intimismo de la referida tendencia y con el sentido improvisatorio de la guitarra popular.

El espíritu de recuperación lírica, actúa entonces en el fonograma como un estado intermedio entre las secuencias provocativas que Elmer Ferrer, autor de todos los temas, sitúa a favor del aporte a la guitarra contemporánea en Cuba, como una de las múltiples consideraciones que justifican la calidad de su música.

Yusa, Tumi Music

Por: Joaquín Borges-Triana

Recuerdo que hace varios años, asistí a un concierto ofrecido en la Sala Universal de las FAR por un quinteto femenino denominado *Quasijazz*. Lo novedoso de la propuesta consistía en que se trataba de una agrupación integrada sólo por mujeres y que pretendían hacer jazz. Lamentablemente, aunque las ideas musicales manejadas por aquel proyecto resultaban muy interesantes, había un evidente desnivel entre las integrantes del grupo en cuanto a sus posibilidades como instrumentistas. Ésa fue la primera vez que escuché tocar a Yusa, que devino la estrella de la noche en virtud de sus muchas habilidades como ejecutante a la hora de improvisar. Al desintegrarse el quinteto, ella realizó diversos trabajos. Así, tuvo un período como tecladista de la banda acompañante de Gerardo Alfonso y se involucró en un dúo identificado con los nombres de Domingo & Yusa, que llevó adelante una interesantísima propuesta sonora dentro de los parámetros de lo que se ha ido delineando como Canción Cubana Contemporánea.

Creo que de la etapa anterior a la actual una de sus labores de mayor rango artístico fue la llevada a cabo como parte de lo que se conoció como Club *di Chávez*, con quienes grabó un llamativo disco que, pese a sus muchos valores, nunca fue licenciado por una discográfica. Tengo la impresión que nunca he de olvidar una cena-concierto brindado por el Club *di Chávez*, en el que Yusa, Raúl Ciro, Félix Lorenzo, Mr. Acorde y Domingo fueron protagonistas de uno de los recitales con mayor magia, entre los numerosos espectáculos musicales a los que he concurrido en mi vida. Ahora, esta multi-instrumentista se nos presenta en su vertiente como cantautora en un fonograma que lleva su nombre: *Yusa*. Editado por la compañía *Tumi Music*, el CD contiene quince temas y cuenta con la producción de Pavel Urquiza.

Con arreglos de Roberto Carcasés, Lucía Huergo, Pavel Urquiza, Edelmis Pedroso y la propia Yusa, el signo predominante del conjunto de temas aquí compilados es el eclecticismo del material. La fusión entre elementos musicales provenientes de diversos géneros y estilos se hace presente a lo largo de todo el material, incluso en los cortes de mayor definición genérica, como ocurre en el hermoso bolero denominado "La Número 2". Otro elemento que se destaca en el quehacer de Yusa es la riqueza armónica de sus composiciones, las cuales modulan con asombrosa facilidad y decursan por una riquísima gama de acordes aumentados, disminuidos, de novena, oncena, trecena... Lo interesante de ese tratamiento armónico de sus canciones es que no resulta forzado o traído por los pelos sino que fluye de manera natural y orgánica. Piezas que así lo corroboran son, por ejemplo, "A las doce", "Tomando el centro", "Cuestión de ángulo" y "Todo o casi nada".

No me oculto para confesar mi predilección por discos como éste. Casi todos los temas del fonograma me atraen por una u otra razón. Obviamente, tengo mis preferidos, entre los que no me perdonaría dejar de mencionar "En todas las esquinas", un formidable instrumental escrito por Yusa y en el que Elmer Ferrer demuestra una vez más que hoy él es uno de nuestros guitarristas de mayores recursos. Como álbum la única objeción que le formulo es que por momentos trasluce, un tanto en demasía, las afinidades estéticas entre el modo de hacer de la creadora y el de Pavel Urquiza, lo cual a la postre no es que sea malo, pero en ocasiones

impide que la cautivante personalidad de Yusa se perciba en toda su magnitud.

Por último, deseo referirme a los textos de las melodías del disco, un factor determinante para que la obra nos atrape sin remedio. Un excelente nivel literario se aprecia en estas canciones, hechas no sólo desde los vínculos con lo mejor de nuestra joven poesía actual sino también con la narrativa. Por momentos con un carácter melancólico, en otros jocoso o reflexivo, a veces las composiciones actúan como pequeños cuentos, con fábulas incluidas. Soy de la opinión, que desde el prisma letrístico el fonograma abre nuevas líneas temáticas para la música cubana de nuestros días, sobre todo al abordar sin prejuicios las presentes realidades que se dan en un sector de la mujer contemporánea al asumir su sexualidad. Es representativo de lo antes expuesto la pieza denominada "Flash", sencilla pero esclarecedora radiografía de los tiempos que corren: *Algo nuevo hay en el barrio: / Cambió. / Salen cómplices de un auto / dos mujeres a la vez. / Varios rostros se miraron, / hay viento. / Silencio.*

Por lo convincente de su factura es de desear que la ópera prima de Yusa, quien por cierto ya está inmersa como bajista en una banda nombrada *Interactivo*, no se quede en su mero lanzamiento sino que reciba la atención que se merece. Como testimonio sonoro del quehacer musical nacional de carácter propositivo es un álbum para tenerlo en casa y escucharlo con sumo detenimiento y placer.

CONVOCATORIAS

Premio Memoria 2004

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* convoca al Premio Memoria 2004 que incluye proyectos de Investigación Testimonial y de Historia Oral y en el que pueden participar escritores, periodistas, historiadores, sociólogos y otros especialistas que residan en Cuba.

En esta oportunidad el Premio Memoria abarcará tres amplias zonas temáticas:

- *Ecos de la República*: Propone un acercamiento a la nación desde principios de siglo hasta 1959, a través de testimonios orales que contribuyan al mejor conocimiento de ese extenso período, desde cualquiera de sus ángulos: histórico, social, cultural.
- *La creación en la voz*: Incluye trabajos investigativos basados en entrevistas sobre la vida y la obra de intelectuales cubanos, en los que se subrayarán los aspectos biográficos personales, el contexto de la época y la metodología y la poética de su obra creadora.
- *Las voces que nos rodean*: Comprende investigaciones testimoniales sobre temas significativos de nuestra realidad desde 1959 hasta hoy.

El proyecto debe incluir una descripción del tema propuesto y una fundamentación de su trascendencia cultural. Cada aspirante puede presentar hasta tres proyectos, dentro de las categorías establecidas.

El proyecto debe ser presentado impreso en original y dos copias y no debe exceder las cinco cuartillas de extensión. El autor incluirá en el envío su nombre y apellidos, dirección particular, número de teléfono, correo electrónico y un breve curriculum vitae.

Los proyectos serán enviados a: Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, Programa Memoria, Calle de la Muralla no. 63, Habana Vieja, Ciudad de la Habana, o entregadas en la misma dirección antes del 30 de septiembre del 2004. También pueden ser enviados a esta dirección de correo electrónico centropablo@cubarte.cult.cu

El jurado integrado por tres reconocidos especialistas designados por el Centro *Pablo* dará a conocer su fallo durante el mes de noviembre de 2004, su decisión será inapelable y no se devolverán los originales presentados.

El jurado seleccionará cinco investigaciones que serán financiadas por el Centro, de modo que sus autores puedan trabajar, a tiempo completo, si lo desean, durante seis meses, en la realización de sus proyectos.

El Centro *Pablo*, gestionará la publicación de las Obras Testimoniales o de Historia Oral que surjan de esos trabajos, siempre que reúnan la calidad necesaria y sean presentadas a más tardar un año después de concluida la investigación.

Boletín Electrónico Memoria, Número 54 / febrero de 2004

Director: Víctor Casaus

Editores: Abel Casaus / Estrella Díaz

Fotos: Aláin Gutiérrez

Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

www.centropablonoticias.cubas.cu

www.aguitarralimpia.cubasi.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo/>